



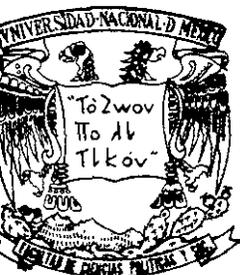
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LOS PARTIDOS DE OPOSICION HASTA
LA REFORMA POLITICA DE 1977

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
ZUÑIGA GIL ROBERTO



ASESOR: VALERIANO RAMIREZ MEDINA

MEXICO, D.F.

2001

288280



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A la memoria de mis venerados ; Madre y Padre, dedico este trabajo de tesis.

Mi Madre, Magdalena Gil (Qepo) y mi Padre, Roberto Zúñiga (Qepd.) Supieron con su inteligencia y experiencia, conducirme, con su apoyo y buenos consejos por el camino del bien a pesar de las circunstancias adversas que en cualquier momento suelen presentarse. Ellos no dejaron de motivarme, alentarme y brindarme toda clase de ayuda moral y económica para lograr la superación educativa y la formación profesional.

También supieron en todo momento expresarme su afecto, consideración, comprensión y amor en los momentos en que fue preciso sentir su valiosa presencia.

Esto es nada más un pequeño reconocimiento a su memoria, ellos merecen más, mucho más y espero contribuir un poco con mi buena conducta como ser humano con mi buena labor como profesionalista y

con el buen desempeño profesional en el difícil oficio de las relaciones humanas.

También quiero dedicar esta tesis a Ana, Gloria y Herlinda, y , a mis hijos ; Bruno y Alfi, hijos míos y de ellas respectivamente.

Me es grato hacerlo especialmente también para Rosy Mar, actualmente mi compañera, mi mujer y mi amiga.

Por último, un agradecimiento pleno y manifiesto, para el profesor ; Valeriano Ramírez, mi asesor de esta tesis, principalmente por su enseñanza y consejos, como por su apoyo incondicional. Asimismo, agradezco a Gisela Saavedra, su oportuna colaboración, como también la de Josefina Martínez.

Atentamente

Roberto Zúñiga Gil.

Indice

Introducción-----4

CAPITULO PRIMERO SITUACIÓN POLÍTICA DE ANTES DE LA
REFORMA DE 1977 Y LA QUE PRIVA EN LA ACTUALIDAD.
ANÁLISIS COMPARATIVO----- 7

LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA-----20

LA REFORMA POLÍTICA-----77

CONCLUSIONES-----127

Fuentes-----155

INTRODUCCIÓN

En las Ciencias Sociales, todo trabajo de investigación tiene un propósito. A diferencia de otras ramas del conocimiento, aquí el investigador siempre procura hacer un análisis, darle una interpretación y por último, una explicación a algunos hechos o situaciones sociales.

Lo que pretende el presente trabajo es hacer un breve análisis a la situación que vivían los partidos de oposición antes de la reforma política de 1977.

Antes de la reforma política (1977) los partidos de oposición al menos los auténticos, vivían en la penuria. Los recursos económicos que manejaban eran obtenidos vía los propios militantes, que en verdad eran raquíticos. En esta época, afiliarse a un partido de oposición significaba estar dispuesto a soportar sacrificios, ostracismo a dar mucho a cambio de nada. Además, significaba también estar

dispuesto a soportar las persecuciones por parte del gobierno, quien para amedrentar a los que pretendían disputarle el poder los reprimía, perseguía, golpeaba y hasta asesinaba.

Después de la reforma objeto de este estudio, las cosas cambian de manera considerable. Si bien, todavía tienen lugar las restricciones y las limitaciones de diverso tipo, además de las persecuciones, éstas se dan en menor grado. La concientización de la población, las fuertes presiones que ejercen los sectores conscientes, hacen que poco a poco el gobierno se vea obligado a ceder ante las demandas. Y es que no tenía otra alternativa; se habían acumulado tanto las tensiones que sin ninguna concesión éstas hubieran estallado. La reforma pues, gracias a la sensibilidad de Jesús Reyes Heróles, viene a constituir un válvula de escape.

Después de la reforma política, los partidos de oposición empiezan a vivir momentos mejores. Se dan facilidades para el registro, se otorgan recursos económicos, acceso a los medios de comunicación y muchas otras prerrogativas. De la penuria se pasa a un ambiente en

el que se tiene lo indispensable para poder subsistir como organización.

Estos sucesos, desde luego, inyectan una dinámica al desarrollo político del país, tan inhibido y descuidado por el predominio del Partido Revolucionario Institucional (PRI) durante más de medio siglo.

Después de 1977 hay una nueva configuración política en México, que se hace palpable en la conformación del Congreso de la Unión, donde se discute por un mejor país.

SITUACIÓN POLÍTICA DE ANTES DE LA REFORMA DE 1977 Y LA QUE PRIVA EN LA ACTUALIDAD

ANÁLISIS COMPARATIVO

La situación política actual

La situación política que priva actualmente en México es considerablemente distinta de la que existía antes de 1977. Si hacemos una comparación entre esos dos momentos, veremos que las diferencias son por demás marcadas. Y no se diga de lo que ocurría en tiempos todavía más atrás, cuando las condiciones eran de dominación y de sojuzgamiento a los intentos de democratización más insignificantes. El Sistema Político Mexicano, apuntalado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), había echado raíces tan profundas en el país, al grado que los mexicanos veíamos con toda naturaleza todo lo que acontecía en el medio Político.

Los mexicanos que hemos tenido la fortuna de vivir en la actualidad, somos testigos de cambios importantes que han tenido lugar en la situación política nacional. Los partidos de oposición son ahora Gobierno en muchas partes del país, han ganado diputaciones, gobiernos locales y, lo más importante el Gobierno de la Capital del país.

El camino desde luego, no ha sido nada fácil ; grandes sectores de mexicanos han tenido que movilizarse, y emprender una lucha conjunta para vencer enormes obstáculos y barreras, que en pocas ocasiones se han tendido que pagar con la muerte de muchos militantes de los Partidos de oposición.

Lo que ha echado raíces sumamente profundas, difícilmente puede ser eliminado de un plumazo. El Sistema Político Mexicano que lleva más de setenta años de vida - que padecemos - requerirá aún de muchos sacrificios para extinguirlo o de plano, transformarlo en su totalidad. Los grupos económicamente poderosos, que se hicieron fuertes a la sombra de ese sistema, y que todavía aún siguen

disfrutando de su provecho y de sus grandes beneficios, no permitirán ser desplazados del ambiente de las ventajas nada más así por que sí. Como lo hice notar en párrafos anteriores, existen cambios, ciertamente ; algunos, se podrían decir, impensables hace apenas algunas décadas. Sin embargo, aún queda mucho por llevarse a cabo.

Para hacer una reflexión importante de la historia de la izquierda mexicana en la lucha parlamentaria, es necesario hacer una serie de consideraciones importantes, de una parte el propio surgimiento de las luchas proletarias y la influencia de las corrientes de pensamiento socialista que se generaron en el mundo, particularmente desde el surgimiento de las luchas comunistas de la segunda parte del siglo XIX.

Así en México estas repercusiones no se hacen esperar y es en la naciente clase obrera de la etapa porfirista, encontramos una serie de intentos de organización de sindicatos con influencia de los movimientos que se desarrollaron en Europa.

Cuando se inicia la lucha armada de 1910, una de las principales corrientes del movimiento obrero mexicano es el del anarco-sindicalismo encabezado por los hermanos Flores Magón que utilizaron la prensa como medio de difusión de ideas y de información sobre los principales movimientos nacionales e internacionales en los que se enfrentaban el proletariado con la burguesía. Primero con el Ahizote con sus diferentes etapas, después de las sucesivas clausuras por parte del régimen porfirista, primero como el Ahuizote, después con el hijo del Ahizote y finalmente con el nieto del Ahuizote.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz el movimiento obrero estaba fincado principalmente en las minas, las hiladoras y los Ferrocarriles, ahí se concentro la principal actividad de difusión de las ideas socialistas, que pronto se convirtieron en un importante proliferación de organizaciones y sindicatos, al grado que pudieron representar una primera intentona de iniciar una revolución armada de corte obrero en 1910, paralelo al movimiento que impulsa Francisco I Madero.

Este primer intento pronto es rebasado por las propuestas maderista que tienen un tinte diferente, así que el levantamiento armado se divide en tres posiciones diferentes, de una parte los que proponen que en ese momento la parte sustancial del movimiento armado era esencialmente campesino, y que por lo tanto se deberá de esperar a que la clase proletaria madurara, la propuesta concreta es que la clase obrera se deberá mantener al margen de la lucha revolucionaria y establecer una estrategia de lucha ideológica para que al termino de la lucha se pudiera ampliar la influencia del comunismo en la sociedad.

Esta propuesta permite que durante la lucha revolucionaria los ferrocarrileros transportaban lo mismo a las huestes revolucionarias que al Ejercito federal. Otra de las propuestas era la de integrarse a las fuerzas revolucionarias y desde ahí propiciar el avance de las propuestas comunistas, así el bando que al que se integran estas fuerzas revolucionarias es el Ejercito Libertador del Sur comandado por el General Emiliano Zapata, así encontramos a militantes del

anarcosindicalimos como Otilio Montañó o como Antonio Soto y Gamma como ideólogos importantes del zapatismo.

La tercera de las propuestas era la insistir en la lucha armada de la clase obrera y establecerse como una de las corrientes dentro de las fuerzas militares que se desarrollaron dentro del movimiento.

Al abandonar el poder Porfirio Díaz es electo Francisco I Madero como presidente de la República, sin embargo las posibilidades de desarrollo se vieron limitadas, ya que la dispersión de fuerzas era tal, que lo que sobresalía eran los liderazgos locales, la propuesta magonista, así como la zapatista era la de convertir la lucha revolucionaria en una lucha social, en la que se consolidaron las propuestas sociales, además de convertirse en los críticos más importantes del gobierno de Madero.

Con el asesinato de Madero asume el poder Victoriano Huerta iniciando la segunda parte de la lucha revolucionaria, en la que la

propuesta es la de construir una nueva constitución, de ahí el nombre de del ejercito revolucionario que es el Ejercito Constitucionalista.

En esta nueva parte de la lucha revolucionaria las propuestas comunistas se hacen patentes en documentos como el Plan de Ayala en donde se plasman las propuestas sociales sobre educación pública y reforma agraria.

En tanto se desarrollaba la lucha armada la clase obrera se consolidaba en las ciudades en donde no se la lucha revolucionaria no se desarrollaba de manera significativa. Para el año de 1917, cuando se promulga la nueva constitución de los Estados Unidos Mexicanos, el movimiento obrero adquiere cierta madurez, pero no representa la fuerza mayoritaria y su índice de influencia se centra de una parte dentro de las propuestas zapatistas y de otra parte en el grado de organización de los sindicatos.

Es decir en ese momento el movimiento comunista y anarquista se encuentra a la parte del movimiento que decide mantenerse al margen de la lucha armada y se preocupa por fortalecer la conciencia obrera, esta parte del movimiento adquiere tintes comunistas y particularmente se siente identificado con la Revolución Rusa que se inicia en Octubre de 1917, influenciados principalmente por sus líderes. Lenin, Trotsky y Stalin. De otra parte estaban los militantes de la Revolución Mexicana integrados al Ejército Libertador del Sur comandado por Emiliano Zapata.

A la derrota de Victoriano Huerta las fuerzas revolucionarias se encuentran divididas, de una parte las fuerzas zapatistas y villistas, y de otra los carrancistas y los obregonistas, al enfrentarse estos dos proyectos uno deomocrático popular, con signos de anarquismo y autogestión, y de otra parte uno democrático burgués. El movimiento comunista ve en este último un aliado natural y con ello se inician una serie de alianzas en las que se conforma la Casa del Obrero Mundial, auspiciado por Carranza, quienes lo apoyan formando "Batallones Rojos", quienes son la parte central del ejército que este comandaba,

con el compromiso de que en la nueva constitución se garantizaran las demandas obreras de derecho de huelga y jornada laboral de ocho horas.

En las luchas entre las corrientes de las revolucionarias las fuerzas obreras y comunistas se dividen también provocando severos enfrentamientos entre las corrientes de pensamiento, lo que hace necesario la formación de una nueva organización obrera que vaya más allá de los sindicatos y de una central obrera es decir la formación de una organización en la que se concilien las propuestas del movimiento obrero y que además hagan realidad las propuestas del movimiento comunistas internacional.

En ese marco es que en el año de 1919 se forma el Partido Comunista Mexicano, en el que se busca establecer nuevas formas de lucha y de avanzar en la formación de una nueva forma de lucha dentro del avance social del país.

La primera intención es la vincularse con el movimiento internacional e impulsar una línea de práctica proletaria y con ello la necesidad de establecer los niveles de influencia en la lucha contra el capitalismo internacional, sin embargo la alianza con las fuerzas carrancistas pronto dejaron de ser lo suficientemente fuertes, ya que este deja el poder en condiciones difíciles, además de una ruptura con Álvaro Obregón, quien busca una nueva alianza con la Casa del Obrero Mundial y nuevamente se vislumbra una nueva separación de las fuerzas comunistas, sin embargo la madurez de sus militantes y de las corrientes al interior del movimiento obrero permiten el desarrollo y crecimiento de esta línea.

Al asumir la presidencia Álvaro Obregón encuentra en los comunistas unos enemigos a los cuales no podrá incorporar a su gabinete, por lo que plantea desde la Secretaría de Gobernación la creación de una fuerza dentro del sindicalismo que permita frenar la influencia de los comunistas, a esta fuerza había que crear una central que pudiera sustituir en poco tiempo y con la misma eficacia a la Casa del Obrero Mundial.

La nueva central debería de garantizar una representación nacional y con los niveles políticos con la solvencia para poder rebasar a los comunistas, así se sientan las bases para la formación de la Confederación Revolucionaria Obrera de México.

El líder de esta nueva central es Luis Napoleón Morones quien genera la posibilidad de encontrar una lianaza de largo plazo en el nuevo sindicalismo que nace auspiciado por el gobierno, y con ello la creación de centrales controlados por líderes vinculados con el Estado.

Con estas nuevas propuestas el gobierno de Álvaro Obregón puede iniciar una represión en contra de los disidentes a su gobierno, ya asesinado Carranza y Zapata solamente quedaba Francisco Villa como líder revolucionario con el peso suficiente para anteponerse al caudillo, lo cual no fue un obstáculo importante, así Villa es asesinado en 1922, y en el horizonte solamente quedaba la oposición seria de los comunistas.

Con esta perspectiva se inicia una lucha que hasta ahora sigue vigente, de una parte el movimiento comunista que avanza de manera lenta, casi clandestina y que se vincula con los diferentes movimientos sociales que se generan en el país, creciendo a nivel nacional ganado prestigio y presencia en la historia nacional, y por el otro lado está el Estado manteniendo sus posiciones de apoyo al proyecto burgués y en la búsqueda de garantizar un crecimiento y desarrollo desde la propuesta burguesa.

Durante la revolución armada el grupo encabezado por Venustiano Carranza realiza una alianza con el grupo de organizaciones obreras que se encuentran afiliadas a la "Casa del Obrero Mundial", que en ese momento figura como la primer gran Central Obrera del país, esta alianza sirve como un primer elemento para oponerse de manera significativa a las fuerzas revolucionarias conformadas en su mayor parte por campesinos, particularmente en contra de las fuerzas zapatistas que se caracterizan por ser la parte más radical del movimiento armado.

CAPITULO II

LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA

1. PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

1.1 AÑO DE FUNDACION

Es el más antiguo de los partidos políticos en México ; se fundó el 24 de Noviembre de 1919. Su antecedente inmediato fue el Partido Nacional Socialista, que surgió el primer Congreso Nacional Socialista, Efectuado del 25 de Agosto al 4 de Septiembre del mismo año. Se adhirió a la Tercera Internacional y tuvo como primer secretario general a José Allen.

1.2 EL PCM Y LOS GOBIERNOS POSREVOLUCIONARIOS

Como quedó asentado más arriba, la vida del PCM antes de la reforma política estuvo llena de adversidades. Sufrió hostigamiento,

persecución y hasta asesinato de dirigentes. Este problema se agudizó principalmente durante el gobierno de Calles y el periodo del “Maximato”. En este lapso estuvo de hecho condenado en la clandestinidad. El régimen de Cárdenas fue el que más condescendiente se mostró con él; hubo buenas relaciones entre ambas, y fue en este gobierno cuando el PCM intensificó su actividad y creció notablemente ¹. De Avila Camacho a Echeverría la represión quizá tuvo visos de ser menos violentas, pero ésta no dejó de existir. Cualquier hecho que trastornaba la vida política del país era atribuidos a los comunistas.

Esta situación dificultó su desarrollo como partido. No tenía libertad para trabajar, le era difícil difundir su doctrina y principios. La influencia que llegó a tener en algunas capas de la sociedad se logró por la pujanza de sus militantes.

¹Arnoldo Martínez Verdugo, et al, "Historia del comunismo en México", De Grijalvo, México. 1983, pág 151

Para tener idea del grado que alcanzó la represión durante el periodo de Calles y el Maximato, vamos a relacionar a continuación algunos hechos :

1926

24 de Abril : Es asesinado José Arenas, Secretario General de la Liga de Agrupaciones Obreras en Minatitlán, Veracruz.

27 de Abril : Es asesinado el dirigente campesino primo Tapia, quien fuera organizador de la Liga de comunidades agrarias del Estado de Michoacán y del Partido Socialista Michoacano.

5 de Mayo : Soldados Federales asesinan a los comunistas José Molinero y José Guadalupe Tinoco, Agrarista de Michoacán.

1929

10 de Enero : Es asesinado Julio Antonio Mella, Comunista de origen Cubano. 14 de Mayo : asesinan en Durango a José Guadalupe Rodríguez y 14 de sus compañeros. El primero era miembro del

Comité Central del PCM y del comité Nacional de la liga Nacional Campesina.

1930

1° de Noviembre : En Torreón, Coahuila, fueron detenidos y torturados por la policía los comunistas José Guadalupe Saucedo, Dionisio Encinas, Aurelio Andrade y Federico Reyes.

9 de Diciembre : La policía asalta el local del Comité Pro Cámara Unitaria del Trabajo del D.F. Son detenidos Miguel Angel Velasco, Juan de la Cabaña y otros comunistas.

16 de Diciembre : La fuerza pública toma las oficinas de la CSUM y detiene a Vicente Guerra, Valentin Campa ; el primero era miembro del comité central del PCM y el segundo, Secretario General de la CSUM.

1932

Julio : son deportados a las Islas Marías los comunistas Miguel Angel Velasco, Evelio Badillo, Rosendo Gómez, Angel Ibarra, Raymundo Jara, Amadeo Velasquez, Silvestre León, Luis Valencia, Juan Ledezma, Alfonso Hernández, José Revueltas, Cándido Gómez, Manuel Rodríguez y Juan González Sánchez.²

Estos son solamente algunos ejemplos. No se incluyen las masacres perpetradas contra algunas manifestaciones en los distintos puntos del país.

La vida de Valentín Campa también las vicisitudes por las que tuvieron que pasar los comunistas antes de la reforma política. Estuvo 12 veces en prisión, durante los gobiernos de Calles, Abelardo Rodríguez, Portes Gil, Ortiz Rubio, Avila Camacho, Alemán, Ruíz Cortines, López Mateos, Díaz Ordaz y Echeverría. Duró en prisión 13 años, 11 meses y 13 días, más 8 años perseguido por policías y la CIA³

² Marcela de Neymet, "Cronología del Partido Comunista Mexicano, Primera parte, 1919-1939, Ediciones de Cultura Popular, México, 1981, pp 42-94.

³ Valentín Campa, "Mi testimonio, Memorias de un Comunista Mexicano", Ediciones de cultura popular, México, 1985, Pág 336.

Todos los estudiosos de los partidos políticos en México, aun los oficialistas, coinciden en su apreciación : “ Un dato que no se debe ocultar es el relativo a que este grupo político, a pesar de que nunca ha tenido una gran cantidad de miembros, es el mayor número de presos políticos ha dado al país, debiéndose agregar que en algunos casos no han sido miembros del partido, sino simpatizantes o exponentes de las ideas Marxistas, en sus distintos matices”⁴

⁴ Moreno Dantel, “Los partidos Políticos del México contemporáneo”, sin editorial, México, 1982, Pág 207

1.3 LOS PROBLEMAS INTERNOS

Como cualquier organización de masas, el PCM no escapó a los problemas internos. En su larga historia, experimentó en más de una ocasión los desacuerdos y divergencias entre sus militantes. Estos problemas derivaron muchas veces en la separación voluntaria, o expulsión de los mismos. Esta fue otra de las causas que obstruyó su desarrollo, porque a menudo se expulsó a gente valiosa, con gran experiencia en las luchas políticas.

La falta de consenso entre los integrantes se dejó sentir el mismo día de su nacimiento. Dice Martínez Verdugo : “No bien había terminado el congreso, el 7 de Septiembre, comenzó a desgajarse el partido recién formado. Dos delegados que habían firmado la

Declaración de Principios y el Programa de Acción, Lin A.E. Gale y Fulgencio C. Luna, en unión de otros militantes, se apartaron del PMS y proclamaron la creación de un Partido Comunista de México”⁵

Por lo que respecta a las expulsiones, éstas en la mayoría de las veces fueron producto de la supeditación a la 111 internacional. El PCM hasta cierto punto no era independiente, obedecía consignas que venían del exterior. Guardaban una disciplina a aquella organización. Las palabras de Don Valentín Campa en relación a su destitución de su cargo en 1938, son elocuentes :

“... Llegó a México Vettorio Codovilla, Argentino ; Martínez, Venezolano, y otros compañeros enviados por la 111 Internacional Comunista, dizque a cooperar con el Partido Comunista Mexicano ante la situación en que se encontraba. Luego se observó la intervención directa de los enviados en todos los asuntos del PCM. Se nos comenzó a colocar en el banquillo de los acusados a Laborde y a mí, que seguíamos una línea, según ellos⁵ , sectaria oportunista. El

⁵ Martínez Verdugo Arnaldo, et Al., op Cit , pp 27-28

oportunismo residía en la línea de “Unidad a toda costa”. En efecto, era oportunista, pero ellos se hacían de la vista gorda ; pretendían no saber que dicha línea había sido en cierto sentido impuesta por la Internacional Comunista, no obstante nuestra resistencia en Junio de 1937. De tal suerte que resultaba bastante grotesco que,, siendo una línea establecida en México en forma indicativa, en disciplina a la Internacional y con intervención directa de Browder*, ahora por aplicarla, se nos acusara de oportunistas. Así fue como se desarrolló toda una actividad muy deshonesta , basada en intrigas, particularmente contra Laborde y contra mí. Se suspendió a Laborde de la Secretaría General, a mí del Buró político y se integró una llamada Comisión Depuradora de la Dirección del Partido, encabezada por Andrés García Salgado. Pocos años después. Éste se convirtió en un sindicalero gobiernista ⁶.

Hay algo, Sin embargo, digno de reconocimiento : la capacidad que tuvo este partido para superar todos estos problemas. Lo afectaron, sin duda, pero siempre logró salir avante. Algunos de los

* Brow der Earl, Secretario General del Partido Comunista de Estados Unidos y miembro del Comité ejecutivo de la Internacional Comunista

saparados y expulsados se aventuraron a crear nuevas organizaciones , otros, como Enrique Ramírez y Ramírez , ingresaron a las filas del Gobierno, y unos cuantos, quizá los menos, pasado cierto tiempo, optaron por retornar a su antigua organización.

Algunas de las expulsiones más sonadas :

En 1929, fueron expulsados Diego Rivera, Luis G. Monzón, Enrique Flores Magón, Roberto Reyes Pérez y otros ; el Comité Central los acusó de oportunistas de derecha.

Es expulsado, el 27 de Marzo de 1930, el pintor David Alfaro Siqueiros ; se le acusa de abandonar su trabajo en CSUM, de tener relaciones con una empleada del Departamento Confidencial de la Secretaría de Gobernación y sus posiciones derechistas.

Años más tarde el castigo recayó sobre Carlos Sánchez Cárdenas, Alberto Lumbreras, Miguel Angel Velasco, Hernán Laborde y Valentín Campa. A Laborde y Campa por oponerse a la liquidación de Trotsky ordenada por Stalin.

⁹ Campa Valentín, op cit .pág. 162

Un pleno de 1943 decide expulsar a Angel Olivo, Enrique Remírez y Ramírez, Genaro Carnero Checa, José Revueitas y Luis Torres Ordoñez.

1.4 EL PCM Y LOS ARTISTAS PLASTICOS

En la vida de esta organización destaca un hecho por demás peculiar : el ingreso a sus filas de artistas plásticos renombrados y la participación de los mismos en las actividades del partido. Rivera y Siqueiros, y en alguna medida Orozco, fueron los más activos. La participación se dio en distintos frentes : en el arte, en la organización, en el medio laboral y el periodismo. Propugnaron por un arte de contenido social, que combatiera el individualismo burgués, que surgiera la lucha o impulsara a ella. En el manifiesto del Sindicato de pintores y escultores, creado por los mismos artistas, así se especificaba⁷ . Siqueiros estuvo en algunos movimientos de los trabajadores, encabezó algunas huelgas, lo mandó a prisión el gobierno precisamente por esta causa. Rivera se distinguió en el periodismo. En “El machete” y otros medios escribió artículos en los

que atacaba al Gobierno y trataba de difundir las ideas revolucionarias. Tanto Rivera como Siqueiros ocuparon cargos de primer orden en el PCM.

El PCM se benefició en forma considerable con la presencia en su seno de los artistas plásticos. Estos eran hombres de prestigio, entonces ayudaba a ganar más simpatizantes y a extender el campo de acción del partido. Además, atrajeron a otros grupos de intelectuales. En su "Historial del Comunismo en México", Martínez Verdugo consigna así el hecho : "Desde su regreso a México en Julio de 1921, tras quince años de vivir en Europa, Rivera comenzó a agrupar al núcleo más activo de la intelectualidad artística del país, a revelarles la riqueza del Marxismo y la necesidad del vínculo con la clase obrera. El primer resultado fue la creación del Grupo solitario del Movimiento Obrero, en cuya constitución trabajan el pintor y Vicente Lombardo Toledano. Juntos Elaboraron las bases del funcionamiento del grupo, designan comisiones para organizar sucursales en Morelia y Guadalajara y preparan su asamblea constitutiva. Además de Rivera y Lombardo forman parte de esta organización los pintores José

⁷ Clemente Orozco José. "Autobiografía", Era, México, 1970 pp 66-67

Clemente Orozco, Javier Guerrero y Adolfo Best Maugard ; los escultores : Ignacio Asúnsolo y Germán Cueto ; Los escritores Pedro Henríquez Ureña y Julio Torri ; el poeta Carlos Pellicer ; el crítico de arte Jorge Juan Crespo de la Serna ; la Actriz Lupe Rivas Cacho, el arquitecto Alberto Vázquez del Mercado y el antropólogo Alfonso Caso.....”⁸

Con el objeto de intensificar su actividad, el sindicato de Pintores y Escultores decidió editar un semanario ; éste fue “El machete”, nombre que ha pasado a la historia. En 1925 se convirtió en el órgano oficial del Partido Comunista Mexicano.

No todos los artistas e intelectuales aquí mencionados estuvieron siempre en las filas del partido. Algunos se alejaron poco a poco de él, por tener otros intereses. Los mismos que denotaron mayor pujanza, los más determinados, Rivera y Siqueiros, se apartaron por largos periodos de él. El primero fue expulsado ; después de reconocer sus errores y someterse a una autocrítica, consiguió su reingreso en 1952. El segundo también padeció la

⁸ Martínez Verdugo Arnoldo, et al cit , pág. 57

medida de la expulsión, aunque en contraste con rivera, siempre mantuvo buenas relaciones con el PCM, y no dejó de participar en las luchas antiimperialistas y en los movimientos de los trabajadores. Estuvo en la cárcel precisamente por esto último.

Aun cuando su presencia no fue permanente ni uniforme, los artistas plásticos le dieron un impulso al partido.

1.5 EL PCM Y LA CLASE TRABAJADORA

En 1918 se creó la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM). Con Luis N. Morones al frente, esta confederación estuvo al servicio del Estado. El mismo Morones fue Secretario de Industria, Comercio y trabajo durante el Gobierno de Calles, razón por la cual, para no perder el cargo, se vio precisado a reprimir a los trabajadores que, por supuesto, no pertenecían a la CROM.

Desde entonces, la organización sólo ha servido para manipular los intereses de los agremiados. A cambio, desde luego, de canonjías y prebendas otorgadas por el Estado a los dirigentes.

El Partido Comunista inicia sus acciones en medio de estas circunstancias. Organiza a los trabajadores, los orienta en la defensa de sus derechos, los asesora en sus luchas sindicales. Esta es una tarea primordial que se impone, sabedor de que el tránsito de las sociedades al Socialismo no se puede lograr sin la participación de los proletarios. Su política de inmiscuirse en los asuntos de los trabajadores fue la causa fundamental por la que fue objeto de persecución durante varias décadas.

“Los Comunistas han sido siempre activos organizadores del movimiento sindical de nuestro país. Ya desde los primeros años de la existencia del Partido, llevaron a cabo una lucha intensa en la organización de sindicatos y federaciones obreras. Gracias a esta actividad, durante las décadas de los 20 y 30 el Partido conquistó una influencia relevante en las filas del movimiento sindical”⁹ .

El PCM no limitó sus acciones a los trabajadores urbanos ; también llegó al campo. Así, en 1926 la dirección de los comunistas,

⁹ Pérez G. Encarnación y Montes Eduardo, “El PCM y el Movimiento Sindical”, Ediciones de Cultura Popular. México, 1978, Pág 102

se conformó la Liga Nacional Campesina, organismo que llegara a tener fuerza y prestigio en algunas zonas del país, como Michoacán, Durango y Veracruz. Con el apoyo de esta liga, se dio a la tarea de organizar el Bloque Obrero Campesino, con sindicatos independientes, sobre todo en Jalisco, Tampico, Monterrey, Puebla y el Distrito Federal. Y tres años antes, en 1923, había fundado la Liga de Comunidades Agrarias en el estado de Veracruz, en cuya dirección estuvieron Ursulo Galván y Miguel Almanza. Esta última sirvió de hecho para la constitución de la primera.

En la formación de confederaciones, su participación fue también determinante. De él nació la idea de fundar la confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), antecedente inmediato de la CTM. Y en la constitución de la misma CTM su colaboración no fue menor. Dice Don Valentín Campa : “El PCM y los sindicatos independientes consideraron muy necesario coordinar todas aquellas organizaciones sindicales que actuaban autónomamente y, después de una preparación de seis meses, con grandes mítines en los centros principales donde había fuerzas independientes, se convocó al congreso constituyente de la CSUM. Este se realizó el 26 de Enero de

1929 en el Distrito Federal, con la participación de la dirección de la Liga Nacional Campesina, el Bloque Obrero Campesino y todos los sindicatos independientes que existían”.¹⁰

Un estudioso de la vida política del país da esta opinión sobre el papel de los comunistas en el movimiento obrero : “Mejor papel que el de la derecha es, sin duda y por lo menos en ciertos periodos , el que ha hecho la izquierda. Desde fines de los años 20 echó profundas raíces en el movimiento obrero, y aquellas que fueron las organizaciones clave en el proceso de unificación que se desarrolló durante la crisis de 1929 - 1933, en especial los grandes sindicatos de industria que se formaron entonces (de ferrocarrileros, mineros y azucareros, sobre todo) estuvieron animados en gran parte por destacamentos políticos de izquierda, principalmente Comunista, que desde entonces dejaron en aquellas organizaciones un sello progresista y revolucionario..”¹¹.

¹⁰ Campa Valentín, op. Cit., pág 45.

¹¹ Córdova Aenaldo, “La política de masas y el futuro de la izquierda en México, “Era, México, 1979, pag 131

Estos son algunos movimientos en los que tuvo participación :

1. Creación de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, en 1920.
2. Huelga de los trabajadores ferrocarrileros que luchaban por el reconocimiento de la Confederación de Sociedades Ferrocarrileras de la República Mexicana, en 1921.
3. Luchas inquilinarias de finales de 1921 y principios de 1922.
- 4 Huelga de tranviarios en 1923, que fue violentamente reprimida.
5. Creación de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz en 1923.
6. Surgimiento de la Liga Nacional Campesina en 1926.
7. Creación del Bloque Obrero y Campesino en 1921.
8. Formación del comité Nacional de Defensa Proletaria en 1934.
9. Fundación de la Unión General de Campesinos de México, en 1948.
10. Huelga de mineros de Nueva Rosita, Palaú y Cloate en 1951.
11. Movimiento ferrocarrilero de 1959.
- 12 Fundación de la Central Campesina Independiente en 1963.
13. Movimiento del SUTERM, STEUNAM, Lido, Spicer, etc.

1.6 REGISTRO DEL PCM

El 3 de Mayo de 1978, la Comisión Federal Electoral otorgó el registro condicionado al resultado de las elecciones federales de 1979, al Partido Comunista Mexicano. Para ese entonces, el PCM tenía más de 58 años de existencia , es decir, era el más antiguo de los Partidos Políticos Mexicanos. “ De esta manera se cerró un periodo de la vida del Partido Comunista.

Se abría, en su teoría y en su práctica, una serie de nuevos problemas para el desarrollo de la influencia Comunista de la Sociedad Mexicana. La situación se definía por una aguda crisis económica y un proceso de cambio en la relación entre el capital monopolista y la fuerza económica y política del estado, al mismo tiempo que en la población crecía la necesidad de la participación política. Los comunistas avanzaron en los cambios de su concepción

acerca de la lucha por la democracia, en su acción se convirtió en la vía concreta y cotidiana de lucha por la revolución Socialista. En esta perspectiva se plantearon tres líneas de acción de los comunistas, por la construcción de un partido obrero revolucionario de masas, por la unidad de la izquierda revolucionaria y por impulsar un movimiento de masas autónomo de los partidos y estado”¹².

Si antes los legisladores con excepción de los del PAN eran simples “levantadodos”, ahora, con la llegada del PCM al congreso, se pensaba que las cosas cambiarían. Habría más actividad, ya no se limitaría únicamente a aprobar todas las iniciativas del Presidente de la República. Antes de la reforma, la cámara de diputados parecía más bien una oficina de trámites del poder ejecutivo. Por ello el PCM tenía como tarea inmediata trastocar este estado de cosas. “La participación electoral del Partido Comunista le abrirá la posibilidad de intervenir en las cámaras federales y estatales.

Nuestro propósito consiste en utilizar no sólo como tribuna para defender nuestras concepciones ; aspiramos a que cumplan su

¹² Martínez Verdugo, et. al , op Cit pag 33 - 334

función de legislar para promover los cambios que reclama el desarrollo económico y político del país y el interés de la clase obrera. Pero esto implica que tales instituciones ejerzan su verdadera función”¹³.

En 1979, el PCM participa por fin en la contienda electoral. No lo hace solo ; otros grupos afines (PPM, MAUS, PSR, UIC y liga socialista) utilizan su registro y forman la coalición de izquierda. Los resultados no fueron muy alagadores ; el PCM-Coalición de izquierda obtuvo 684154 votos, que en términos relativos constituyeron el 4.86 por ciento.

Pero se había conseguido lo más importante : el reconocimiento legal, que lo permitiría con todos los derechos de la legislación vigente.

¹³ “El registro electoral del PCM” Documento del Partido, Ediciones de Cultura Popular, México. 1979, pag 84

2 PARTIDO MEXICANO DE LOS TRABAJADORES

2.1 AÑO DE FUNDACION

Después de que fueron liberados los dirigentes del movimiento estudiantil de 1968 y Demetrio Vallejo, este último líder ferrocarrilero, encarcelado a causa del movimiento de 1958-59, se efectuaron una serie de reuniones con el objeto de formar una nueva organización política. Estas reuniones fueron promovidas por dichos dirigentes, a los cuales asistieron también algunos intelectuales destacados, que estimaban necesario trabajar por la creación de un nuevo partido político.

EL 21 de septiembre de 1971, el grupo promotor hizo invitación pública en estos términos :

“México no puede seguir por el camino del crecimiento económico sin justicia social y sin libertad política. Un crecimiento

impuesto por el imperialismo norteamericano en estrecha alianza con la oligarquía, que sólo ha beneficiado a una minoría y propiciado el monopolio económico y político , ha debilitado la independencia del país y ha dejado sin participación ni voz a la mayoría del pueblo mexicano : los campesinos, los obreros, los estudiantes, los profesionales, los intelectuales.

“¿Existen hoy las condiciones y la necesidad para un nuevo organismo político en México ? Creemos que sí . El país debe iniciar una nueva etapa de desarrollo con justicia y con libertad. Ni las concesiones del gobierno, ni la esperanza de una catástrofe espontánea del sistema lograrán iniciarla. Sólo los ciudadanos organizados políticamente pueden hacerlo. La auténtica democracia sólo pueden ganarla los mexicanos que ejerzan sus derechos al nivel y en los lugares mismos de su actividad ; el ejido, la cooperativa agraria, el taller, el sindicato, la escuela, la universidad, el periódico, el centro de trabajo profesional.

“Nos dirigimos a todos los mexicanos que desean una verdadera democracia en nuestro país, a fin de animarlos a que aporten sus

ideas con el propósito de definir la naturaleza, el programa y las metas de un organismo , movimiento o partido que asume los esfuerzos, constantes pero dispersos, de quienes luchan por la independencia económica, la justicia social y la libertad política en México”¹⁴.

La invitación fue firmada por Carlos Fuentes, Octavio Paz, Luis Villoro, Rafael Fernández, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Salvador Ruíz Villegas, Heberto Castillo, silvia Millán, Romeo gonzáles, José Luis Ceceña, Roberto Castañeda, Manuel J. Santos, José Pagés Rebolgar, Jorge Abaroa Corona, Carmen Merino, Marco Antonio Vilchis, Isaias S. Hinojosa, Jorge Toppan y demetrio Vallejo.

En las reuniones celebradas los días 13 y 14 de noviembre de 1971, se acordó la formación del Comité Nacional de Auscultación y Coordinación (CNAC), que después, en Noviembre de 1972, se transformaría en Comité Nacional de Auscultación y Organización (CNAO). Y se empezó a recorrer el país, invitando a los mexicanos a integrarse al esfuerzo constructor.

¹⁴ Santiago Javier, “PMT, la difícil historia, 1971 - 1986” de Posada, México, 1987, pp 41 - 42

En Septiembre de 1974 la idea cobró. Un congreso realizado en la ciudad de México los días 5, 6, 7 y 8 de ese mes acordó crear el partido Mexicano de los trabajadores. Su comité Ejecutivo Nacional quedó integrado de la siguiente manera: Heberto Castillo, Presidente ; demetrio Vallejo Martínez, Secretario de Organización ; Higo Velasco Redrán, Secretario de Finanzas ; Juan Ignacio Ibáñez Parkman, Secretario de Trabajo y Conflictos, Salvador Ruíz Villegas, Secretario de Relaciones Culturales ; Alfredo Pantoja Guzmán, Secretario de Relaciones Obreras ; Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, Secertario de Relaciones Campesinas ; María Teresa Rivera Carvajal, Secretaria de Relaciones Juveniles.

2.2 PRINCIPIOS Y DOCTRINA

A pesar de lo que se diga en contrario, el PMT fue un partido que comulgó con los principios Marxistas. Luchó por una sociedad igualitaria , por un cambio de estructuras por vía pacífica. La pretensión de adaptar esos principios a la realidad mexicana lo hizo

diferenciarse de las demás organizaciones con tendencia similar. Sustentó siempre la tesis de que las doctrinas sociales tienen que adecuarse a la idiosincracia de cada país, que los sistemas no se pueden implantar como si fueran copias al carbón . Por eso rechazó lemas y símbolos que nada tuvieron que ver con lo mexicano. Su logotipo fue adornado con el machete y el martillo, en lugar de la hoz y el martillo ; los hombres en quines se inspiró para luchar fueron Hidalgo, Morelos, Zapata y Villa, en lugar de Rosa Luxemburgo, Engels o Linen. Sin que esto signifique, desde luego, que haya sido enemigo de sus teorías.

Heberto Castillo, fundador, definía así al partido y las metas que perseguía, “El objetivo fundamental es preciso : trabajamos por crear la organización capaz de transformar la realidad mexicana por otra sociedad en donde los instrumentos y medios de producción sean de propiedad social y no de unos cuantos, en donde la democracia sea del pueblo y no de la burguesía y en donde la sociedad se estructure sobre bases de igualdad y de justicia sin discriminaciones ni privilegios

“El PMT es el partido de aquellos que tienen la necesidad de luchar para transformar la sociedad por la que proponemos, ellos son los obreros y los jornaleros agrícolas. Ellos son necesariamente revolucionarios porque su miseria, la explotación, la injusticia en que ellos viven, los empuja a luchar por acabar con esas condiciones de vida ; son revolucionarios por necesidad. Pero también en el PMT están, deben de estar, aquellos que son revolucionarios aunque sus condiciones de vida no los empujen a la lucha, aunque los privilegios de que disfrutamos por nuestra condición de clase nos hagan a veces sacar la vuelta a la lucha que impone nuestra conciencia, nuestra dignidad de seres humanos ; no podemos ceder como algunos profesionistas, intelectuales, estudiantes, que matizando “un poco” a sus principios se incorporan al sistema, ya sea descaradamente en el PRI o ya sea en algunas de esas organizaciones al servicio del sistema que otorgan credencial de revolucionario y hasta de Marxista-Leninista o de socialista. En el PMT militan y militarán cada vez más, al lado de los revolucionarios por necesidad, los revolucionarios por convicción que son ellos cuya

preparación universitaria les permite ver una historia más lejos que sus intereses inmediatos de conveniencia social. Son aquellos que entienden que la verdadera libertad del hombre se alcanzará cuando no se restrinjan las libertades de las mayorías, cuando todos tengamos oportunidad de trabajar, de participar en la construcción de una nueva sociedad, y que esa libertad no se logrará si no se acaba con el derecho que tiene ahora algunos de explotar a los demás.

“Así pues en el PMT buscamos aglutinar cada vez más revolucionarios por necesidad y a los revolucionarios por convicción, supeditando siempre los intereses de clase de los segundos a los intereses de clase de los primeros. Buscando, por todos los medios posibles, desclasar hacia los obreros al mayor número de los revolucionarios por convicción”¹⁵.

El lenguaje trillado y gastado de los partidos socialistas o comunistas no aparece aquí. Se habla de nueva sociedad, de cambios profundos, pero no a la manera de otras organizaciones. Su nombre mismo es revelador : no es un partido de proletarios, comunistas o

socialistas ; es un partido de trabajadores. Como tal, su meta principal fue afiliar a trabajadores, más que a estudiantes, como ocurría y ocurre con los demás.

2.3 SUS RELACIONES CON EL GOBIERNO

Sus relaciones con los gobiernos priístas no fueron muy buenas que digamos. Las críticas severas y problemas del Ing. Castillo en contra de aquéllos hicieron que el PMT fuera de alguna manera hostigado. Le denegaron el registro en dos ocasiones, y después lo consiguió sólo por la presión de la opinión pública

En efecto, en sus escasos trece años de vida, el PMT siempre se caracterizó por sus posturas radicales. No hubo una sola política del gobierno que no sufriera la crítica oportuna y contundente de la organización. Destacó principalmente por los cuestionamientos a la política petrolera del presidente López Portillo ; la calificó de antipatriótica, por cuanto que se hacía una explotación irracional de este recurso. El encarcelamiento de Díaz Serrano, acusado de malos

¹⁵ Castillo Heberto y F. J. Paoli, "El poder Robado", edit. Edamex, México, 1980, pp 14 - 15

manejos en su paso por PEMEX, fue en gran medida obra de Heberto Castillo, máximo dirigente del partido.

Fue, también, de las primeras organizaciones que demandaron la suspensión de pagos de la deuda, por considerarla impagable y porque los pagos se hacían sometiendo al pueblo a rigurosos sacrificios.

La actividad crítica del PMT, ciertamente, tuvo escasa influencia en la toma de decisiones de los gobernantes. Pero logró lo más importante : acelerar el proceso de desprestigio del sistema.

Acostumbrado a tener a su alrededor organismos sumisos, obedientes, críticos sólo para señalar los aciertos, el estado no podía ver con buenos ojos al Partido Mexicano de los Trabajadores.

4. LOS PROBLEMAS INTERNOS

Los problemas internos tuvieron lugar también en el seno del Partido Mexicano de los Trabajadores. Desde sus mismos inicios. Hasta un poco antes de fusionarse con los demás, se conocieron las expulsiones y separaciones voluntarias.

Antes de conformarse como tal, es decir cuando aún se trabajaba para que algún día pudiera ver la luz, se dieron algunas separaciones importantes . Las primeras de que se tienen conocimiento fueron las de Carlos Fuentes y Octavio Paz ; sin explicación alguna de por medio, dejaron de asistir a las reuniones que continuaron efectuándose después de la invitación pública del 21 de Septiembre de 1971. Luego vinieron las de Rafael Aguilar Talamantes, Jorge Abaroa Corona, Graco Ramírez Abreu, Juan Ignacio del Valle, Teresa Beckman, José Pérez Moreno y anaya, Ramiro Días Valadez, Rafael Fernández, Tomás y Amparo Castro. Estos se separaron de la CNAO el 27 de Febrero de 1973, argumentando, entre otras cosas, que las actividades realizadas hasta el momento no correspondían a la formación de un partido, que las

decisiones no se tomaban democráticamente, que no se dejaba prosperar las iniciativas de los “compañeros de base”, que se generaban un aislamiento con otras corrientes y grupos que luchaban por los mismos objetivos.

Para que no quedara ninguna duda de su postura, declararon vehementes : “Por lo anterior : hemos considerado que carece de sentido nuestra presencia en el Comité Nacional de Auscultación y Organizaciones que dirigen principalmente los compañeros Heberto Castillo, Cesar del Angel y Demetrio Vallejo. No deseamos contribuir más a la confusión de los mexicanos revolucionarios y menos propiciar la posible frustración de quienes han puesto sus esperanzas en esta organización...¹.

“Al separarnos definitivamente del CNAO nos proponemos utilizar la experiencia adquirida en este año y medio de lucha para que junto a los esfuerzos de otros mexicanos hagamos realidad la formación de un partido político verdaderamente independiente, revolucionario, de clase, que inspirado en nuestra historia y en la

experiencia de otros pueblos logre, con una lucha consecuente, instaurar en México un régimen que termine con la explotación del hombre por el hombre : un régimen socialista¹⁶.

Se separaron de la CNAO y formaron después del Partido Socialista de los trabajadores (PST). Pronto se veía que lo que ellos pretendían era realmente otra cosa ; a cambio de algunos servicios, querían obtener prebendas y canonjías del Estado, al estilo del PARM y el PPS.

Posteriormente, se dio la de César del Angel, en enero de 1974 ; quiso organizar una marcha campesina al margen del CNAO, lo cual obviamente no se permitió.

Estas deserciones se dieron antes de configurarse como partido ; una vez constituido en PMT, sufrió todavía algunas más. Entre las que tuvieron mayor resonancia están las de Gustavo Gordillo, Francisco J. Paoli Bolio, Maximino Ortega Aguirre, Demetrio

¹ Martínez Verdugo Arnoldo, et. al , " historia del comunismo en México", de Grjalbo. 1983. pag -151

¹⁶ Santiago Javier. op Cit., pp 56 - 57

Vallejo y un grupo que lo secundaba. El primero renunció al partido por las críticas que le hacían algunos miembros del Comité Ejecutivo Nacional, en el sentido de que violaba los estatutos y su cargo no lo desempeñaba ordenadamente ; esto ocurrió en 1978. “en 1981 renunciaron Paoli y Maximino Ortega ; tomaron esta decisión por haberse retirado el PMT de las pláticas que buscaban la fusión con otras organizaciones. Finalmente ocurrió la salida de Demetrio Vallejo y un grupo de cerca de 800 personas, en 1983. Se encontraron algunas anomalías en la asesoría que se brindaba a los trabajadores de “Refrescos Pascual”, el Comité Ejecutivo Nacional los sometió a juicio, entonces optaron por abandonar al partido e irse a las filas del PSUM. En su historia, sólo se conocen dos expulsiones : la de Alfredo Pantoja Guzmán en 1976 y la de Celina Izquierdo, en 1983.

Al primero le atribuyeron cargos como la ausencia permanente de las asambleas ordinarias y extraordinarias, violación de los acuerdos tomados en dichas asambleas, renuencia a cumplir con las obligaciones que señalan los estatutos y graves irregularidades en el

desempeño de su cargo como secretario de Relaciones Obreras ; a la segunda la acusaron de pretender dividir a la organización.

En sus escasos años de vida, tuvo que pasar por estas amargas experiencias.

2.5 EL REGISTRO DEL PMT

Una de las metas principales del Partido Mexicano de los Trabajadores fue conseguir el registro definitivo. Empezó numerosas campañas de afiliación, sin poder alcanzar la cifra solicitada por la Comisión Federal Electoral, que era de 65000 afiliados.

Cuando en 1977 se presentó la oportunidad para conseguir el registro condicionado, el PMT no pudo aprovecharla ; la Ley Federal de Organizaciones políticas y Procesos Electorales establecía, como

uno de los requisitos para ello, que los partidos tuvieran un mínimo de cuatro años en actividad política. Para ese entonces, el PMT sólo tenía tres años y tres meses de haberse constituido. Este requisito fue considerado como una estrategia del gobierno para obstruir el registro de esta organización. Por contener este tipo de limitaciones la LFOPPE, el PMT calificó a la reforma política como “una vía legal al Fascismo”.

Ante la posibilidad de obtener el registro condicionado, redobló sus esfuerzos para lograr su meta original. Para 1981, sin embargo, el resultado era desalentador : en siete años de vida apenas había podido afiliarse a 18,300 militantes ¹⁷. Este hecho puso a meditar en serio a los dirigentes. Y se llegó a la conclusión, entonces, de que el registro condicionado era la única alternativa posible. Así lo manifestó el Comité nacional en un documento que presentó al Pleno Nacional, el 21 de febrero de 1981 : “..... Sabido es que si no solicitamos el registro, el gobierno - argumentará como ya lo hace - que no queremos registrarnos, que estamos organizando algo distinto a un partido, un movimiento “subversivo”, quizá.

“Los trabajadores necesitan de un partido registrado que les dé confianza, al que no tengan miedo a ingresar. Todos sabemos que los trabajadores tienen razón de tener represalias, pierden su trabajo y son boletinados. Si se afilian a un partido no registrado se “suman - dirán los patrones - a un movimiento subversivo”. Es un argumento más de la clase dominante contra nuestra organización”¹⁸.

El pleno aprobó la proposición, y el 13 de abril de 1981 el Comité Nacional entregó a la Secretaría de gobernación la solicitud de registro condicionado, con la documentación correspondiente. Todo el mundo suponía que habría una respuesta positiva, por cuanto que se trataba de una organización que, por su trayectoria de lucha, contaba con la simpatía de amplios sectores de la sociedad mexicana. Pero la comisión Federal Electoral se negó a concederle el registro, esgrimiendo argumentos rayados en lo irrisorio, como el que en sus documentos básicos no tenía ninguna declaración explícita de

¹⁷ Moguel Julio, “Los caminos de la izquierda”, Juan Pablos Editor, México, 1987, pág 83

¹⁸ Santiago Javier. op, cit , pág 144

acatamiento a la constitución, de rechazo a las consignas extranjeras y de buscar la toma del poder sólo por la vía pacífica.

Tenaz como siempre, inquebrantable, el PMT no se quedó cruzado de brazos. La negativa del gobierno sólo le infundió mayor confianza ; la interpretó como aquél le guardaba cierto temor, por eso inventaba mil pretextos para negarle el registro. Buscó, entonces, lo que en otras épocas había rechazado : la unificación con otras organizaciones ; se acercó al PCM- coalición de Izquierda, a proponerle la idea. Esta fue aceptada sin ninguna objeción, pues el PCM había querido atraerlo desde antes. Se iniciaron las pláticas con ese fin, aunque pronto el PMT, no obstante ser el de la iniciativa, se retiró de ellas alegando infinidad de razones. Esta vez tampoco fue posible la unificación total. Las organizaciones que participaban en las pláticas, principalmente el PCM-Coalición de Izquierda, continuaron con el proceso y dieron origen, a principios de Noviembre de 1981, el Partido socialista Unificado de México (PSUM).

Como no pudo conseguir su objetivo, volvió a iniciar sus actividades en forma independiente, hasta que llegó el momento en que, de acuerdo a lo estipulado por la LFOPPE, pudo otra vez solicitar su registro condicionado.

Fue en 1984. De nueva cuenta, el gobierno trató de poner obstáculos en el camino del PMT ; retrasó hasta donde pudo la expedición de la convocatoria, y si no fuera por la presión tanto de los militantes como de personalidades de la ciencia y la cultura (mediante pintas, volantes, carteles, desplegados), seguramente sus esfuerzos tampoco hubieran tenido éxito esta vez.

En los primeros días del mes de julio de 1984, Bartlett, secretario de gobernación, anunciaba que el Partido Mexicano de los Trabajadores se hacía merecedor del registro, condicionado a las elecciones de 1985. Obtenía, así, lo que por otra vía no había podido conseguir.

“Los resultados de la incorporación del PMT a las elecciones de 1985 debieron haber decepcionado tanto al gobierno como sus

propios militantes. Sus porcentajes estuvieron muy por debajo de lo que esperaban y proyectaban públicamente sus dirigentes, rebasando apenas el porcentaje necesario para ganar el registro. En los cómputos de mayoría obtuvo un total de 274,306 sufragios, representando el 1.53 por ciento del total. Sólo en cuatro entidades supero el 1.5% y el veintiuno quedó relegado a la última posición”¹⁹.

El PMT era, de alguna manera, la esperanza de aquellos mexicanos que consideraban posible la democratización del país a través de la vía electoral. Era el menos dogmático, el más nacionalista y el que más entendía la realidad sociopolítica del país. Con estos resultados, sin embargo, la esperanza quedaba frustrada. Era evidente que gozaba de simpatía en un sector muy reducido de la sociedad mexicana.

Estos resultados tan pobres movieron a los dirigentes y militantes a hacer un análisis concienzudo sobre la situación. Reconocieron que había necesidad de nuevas estrategias, de cambios en el quehacer político de la organización. Volvió a surgir la idea de que la alianza con otros partidos era la única alternativa para

¹⁹ Mogueel Julio, op Cit . pag 74

superar este problema. Empezaron los trabajos, se desarrollaron paulatinamente, y en Marzo de 1987, ante la inminencia de las elecciones para la Presidencia de la República, el PMT se unía con el Partido Socialista Unificado de México, partido Patriótico Revolucionario, movimiento Revolucionario del pueblo, Unidad de Izquierda Comunista , para dar origen al Partido Mexicano Socialista (PMS).

3. PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

4. SINTESIS DE LA HISTORIA DE LA ORGANIZACIÓN

La historia de esta organización es la siguiente :

“El nacimiento del partido revolucionario de los trabajadores, el 18 de Septiembre de 1976, significó la coronación de grandes esfuerzos emprendidos varios años atrás por aglutinar en una sola

organización a los diversos grupos de orientación Trotskista existentes en México, y dar así por terminado un largo periodo de dispersión y fraccionamiento.

“El antecedente más importante del PRT lo constituyó el Grupo Comunista Internacionalista (GCI), surgido inmediatamente después de los sucesos del 2 de Octubre de 1968. Luego de haber sufrido varias rupturas a su interior a lo largo de siete años, el inicio del periodo de unificación de fuerzas se dio en abril de 1976, con la fusión del GCI y el núcleo organizado en torno al periódico Rojo, lo que dio origen a la Liga Comunista Internacional (LCI).

Tan sólo cinco meses después, del 17 al 19 de Septiembre, se realizó el primer congreso ordinario (de fundación) del Partido Revolucionario de los Trabajadores, gracias a la unificación de la LCI y la Liga Socialista (Tendencia Militante), cuyos órganos informativos, Bandera Roja y el Socialista, respectivamente, dieron origen a su vez al órgano oficial del PRT, Bandera Socialista. De manera inmediata, el partido naciente gestionó su reconocimiento como sección

mexicana de la Cuarta Internacional. En menos de un año, durante el primer congreso extraordinario de la organización (25-28 de agosto de 1977), se incorporaron a ésta de Fracción Bolchevique Leninista y la fracción Tratskista Leninista de la Liga Obrera Marxista, misma que habían iniciado previamente un proceso de fusión entre sí.

“Convertido de esta forma en un partido político con presencia en la mayor parte del territorio nacional, uno de los primeros pasos del PRT fue iniciar la lucha por lograr sus reconocimiento legal, conquistando su registro como asociación política el 28 de Noviembre de Noviembre de 1978. A pesar de ello, y por las mismas restricciones de dichos estatus, no logró participar en las elecciones Federales de 1979 con candidatos propios. Su papel se redujo a apoyar a candidatos representativos del movimiento de masas, independientemente del partido postulante, fuera éste el PCM, PST o PPS. Para diseñar esta política electoral, el PRT realizó su segundo congreso extraordinario del 28 al 29 de abril de 1979.

“El esfuerzo unitario que dio origen al PRT se vio empañado en 1979 por dos nuevas escisiones. El primero de Agosto de ese año un grupo de 30 miembros, encabezados por Ricardo Hernández, miembro de la dirección nacional, decidió adherirse al PCM por considerarlo “el partido de masas necesario” para ese momento. La segunda escisión se dio en Noviembre, poco después del segundo congreso ordinario del PRT (18-21 de Octubre de 1979), donde se presentaron dos tendencias frente a los documentos a discutir en el XI Congreso de la Cuarta Internacional. La causa de separación de aproximadamente 10 por ciento de la militancia perretista, organizada en la Tendencia Bolchevique, fue su caracterización de la junta de Reconstrucción Nacional de Nicaragua como un gobierno burgués y contrarrevolucionario. Concepción no compartida por la mayoría de la dirección partida. Luego de su separación del PRT, la Tendencia Bolchevique se conformó en Partido Obrero Socialista.

“A pesar de estos rompimientos, el PRT continuó en su lucha por colocarse en el primer plano de la palestra política nacional. Luego de encabezar fuertes movilizaciones durante todo 1980, logró que la

Comisión Federal Electoral lanzara la convocatoria para el registro de nuevos partidos (31 de Marzo de 1981), a lo cual se había negado el gobierno durante el año anterior. Finalmente, en la sesión del 11 de Junio del mismo año, la CFE aprobó el registro del PRT como partido político nacional, condicionado a la obtención del 1.5 por ciento de la votación en las elecciones federales de Julio de 1982...²⁰.

Como se ve, el PRT era todavía más nuevo que el PMT. Y, también, el que menor presencia política tenía en el país. Se movió principalmente en las universidades. De donde se desprende que su influencia en la clase trabajadora era mínima. Por sus posturas políticas, se le catalogaba con frecuencia como dogmático y sectario ; ante los intentos de unificación de las demás fuerzas de izquierda, siempre optó por mantenerse al margen. Consiguió su reconocimiento legal en 1981.

A diferencia del PMT, donde había luchadores de gran prestigio social, en el PRT no existía ninguno, Tanto, que en dos ocasiones lanzó como candidato a la presidencia de la república de Doña

²⁰ Progrsma, Principios y Breve Historia del PRT, folletos Bandera Socialista, No 39, sin fecha, pp 24 - 25

Rosario Ibarra de Piedra, que no era ni es miembro del partido. En las elecciones de 1988 perdió su registro, pues apenas alcanzó el 0.42 por ciento de la votación total.

2. PRINCIPIOS Y DOCTRINA

Como cualquier organización Marxista-Leninista, el PRT pretendía construir una sociedad socialista. Por consiguiente, trataba de organizar e instruir a los trabajadores, de manera que éstos pudieran luchar contra el sistema capitalista. Se diferenciaba de otras organizaciones por su negativa a hacer uso de la violencia en el desarrollo de esa lucha. Situaba en primer plano la organización y movilización de las masas.

Criticaba, por otro lado, las tergiversaciones que se han hecho del socialismo. Decía en el punto seis de su declaración de principios : “6. La concepción del PRT sobre la democracia proletaria está íntimamente ligada al carácter del socialismo por el que luchamos. Como producto de la degeneración Stalinista, el socialismo se ha vuelto sinónimo de la antidemocracia, la arbitrariedad

burocrática y las maniobras contrarrevolucionarias para millones de trabajadores en el mundo entero.

“Nuestra lucha por la revolución socialista debe decir claramente y de modo tajante cuál es nuestro modelo de la sociedad futura. De hecho, la absoluta negación del modelo “Socialista” Soviético, Chino, Checo, Rumano, etcétera, no basta para nosotros.

“Consideramos caricaturesco todos los “modelos socialistas” hasta hoy reconocidos. Consideramos que el proletariado tiene el deber y la necesidad de hacer una crítica a fondo de la experiencia de la unión soviética y de las experiencias posteriores de construcción del socialismo. Para el PRT el reconocer y denunciar las deformaciones y degeneraciones burocráticas de estos estados no le lleva a olvidar su carácter de clase, es decir, su carácter de estados obreros en última instancia, y por lo tanto, no le impide que al tiempo que denuncia sus deformaciones burocráticas sostiene una posición

de principios de solidaridad con los mismos frente a eventuales ataques del imperialismo”²¹.

4. PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE MEXICO (PSUM)

5 AÑO DE FUNDACION

²¹Historia Documental del PRI, 1981 - 1983, Vol. 11, Instituto de Capacitacion Política, México, 1984. Pág 580

La dispersión de fuerzas ha sido algo característico entre la izquierda mexicana. Por eso nunca ha tenido la fuerza suficiente para conquistar el poder. Ha habido intentos por fundirse en una sola organización, aunque nunca se ha logrado tal cosa. En 1981 tuvo lugar uno de esos intentos ; por las circunstancias sociopolíticas del momento, se pensaba que un frente único podría resultar atractivo para un pueblo que se volvía cada vez más inconforme con el sistema. Desgraciadamente todo quedó en intenciones, ya que los dos grupos más importantes, el PMT y el PRT, por diversas razones, rechazaron el proceso unificador. El primero, cabe aclarar, fue autor de la iniciativa.

El Partido Socialista Unificado de México (PSUM) fue producto de ese esfuerzo. Se formó con la fusión del PCM, PPM, PSR, MAUS y MAP, el 7 de Noviembre de 1981. Con excepción del PCM, las otras organizaciones eran poco significativas, por lo que la unificación trajo realmente pocos beneficios.

Un dirigente ponderaba así a la nueva organización : "El PSUM nació de la unificación de cinco partidos, pero no es producto de ellos,

sino de una larga lucha del movimiento revolucionario mexicano, de la experiencia de varias generaciones y de la decisión de lograr la unidad. No podemos ver a nuestro partido como la continuación de cinco formaciones políticas, sino como el más importante esfuerzo de la izquierda contemporánea de México por continuar la lucha del movimiento revolucionario mexicano, a través de una nueva organización que expresa el programa revolucionario del presente...”

“El PSUM fue posible también gracias a la experiencia política concreta. En este partido militan representantes del viejo Partido Comunista de los años veinte que se enfrentaron a la persecución y a la ilegalidad, de los que invadieron las tierras en los años veinte y treinta, y se convirtieron así en los precursores de la reforma agraria, de los que lucharon junto con Lázaro Cárdenas contra el imperialismo y contra los reaccionarios que soñaron en un golpe de Estado, de los que hicieron las huelgas y las movilizaciones que desembocaron en la unificación de la mayor parte del movimiento sindical en los años treinta, de los que resistieron los charrazos de los cuarenta y cincuenta, de los que fueron a la cárcel por disolución social, de los

que intervinieron directamente en los grandes movimientos ferrocarrileros y magisterial de 1958 y de los reprimidos en 1959 y 1960, de los que brindaron toda la solidaridad a la revolución Cubana, de los que se formaron en los movimientos estudiantiles de los años sesenta, de los que lucharon por la democracia en 1968 y conocieron la cárcel, de los que tomaron las armas para responder a la represión de los que resistieron al charrismo en los años setenta, de los que conquistaron la legalidad de la izquierda independiente, de los que ganaron la calle y la amnistía, de los que han intervenido en un número de luchas grandes y pequeñas...”²².

Es decir, toda la experiencia de la izquierda conjuntaba en una sola organización. Según algunos dirigentes. A nuestro parecer esto no era así pues dos fuerzas considerables se mantuvieron al margen de esa unificación.

Los resultados de las elecciones de 1982 revelaron la endebles de la esperanza ; la unificación no solamente no lograba incrementar la clientela política, sino que aun la disminuía. En 1979, en las

²² Gómez Pablo, “La izquierda y la Democracia”, Ediciones de Cultura Popular, México, 1984, pp 81 - 83

elecciones para diputados, el PCM-Coalición de izquierda obtuvo el 4.86 por ciento de la votación total ; en 1982, con nuevo nombre y con otros grupos en su seno alcanzó únicamente el 4.37 por ciento”²³.

²³ Reforma Política. Gaceta Informativa de la Comisión Federal Electoral, Vol IX, Acuerdos, Indicadores de Opinión Pública y Estadística Electoral, México, ----, Pág 128

2. PRINCIPIOS Y DOCTRINAS

El PSUM, como su nombre lo indicaba, era un partido socialista. Luchaba, por consiguiente, por una nueva sociedad, por un cambio de estructuras en el país. Era en gran medida la prolongación del PCM, por lo que los ideales y principios básicos continuaban siendo los mismos.

En su declaración de principios señalaba: “En la sociedad mexicana dominaban las relaciones capitalistas. La mayoría de sus integrantes es explotada y oprimida por un reducido grupo de propietarios y concesionarios de la banca, las industrias, el comercio, la tierra, los transportes, los medios masivos de comunicación y los servicios públicos que acaparan la riqueza nacional.

“La propiedad privada de los medios fundamentales de producción y cambios es la causa de la desigualdad social, de la miseria de la inmensa mayoría y del enorme poder de los capitalistas.

Los obreros tienen que vender su fuerza de trabajo por un salario que apenas les permite subsistir y reproducirse. Conforme se desarrolla el capitalismo, crece la injusta repartición de la riqueza pues los obreros obtienen una proporción menor del producto social y la riqueza se acumula en unos cuantos propietarios y concesionarios”²⁴.

Este era el diagnóstico del PSUM sobre la realidad mexicana, la misma que, como toda organización política, consideraba que había que cambiarla. Su modelo de sociedad al que aspiraba, y al que aspira todo partido socialista, era uno muy distinto: una sociedad igualitaria, donde imperara la fraternidad y la justicia, donde no existieran esos desequilibrios que conocemos, los que vivimos en sociedades con capitalismo dependiente. Esto es, propugnaba por un cambio total, radical. En su misma declaración de principios

²⁴ Historia Documental del PRI, 1981 - 1983, Vol 11, Instituto de capacitación política, México, 1984, pág 532

observaba que “la solución de las contradicciones de la sociedad mexicana sólo podrá ser alcanzada mediante una transformación profunda que asegure tanto el progreso material y la injusta distribución de la riqueza, como el desarrollo multilateral y pleno del hombre. Esto es, una nueva revolución política, económica y cultural que lleve al poder a la clase obrera y sus aliados : la revolución socialista.

“la nueva sociedad a la que aspiramos estará basada en el trabajo de sus integrantes, origen de toda riqueza. Por ello esa riqueza debe pasar a ser propiedad social, ya que los trabajadores manuales e intelectuales, del campo y la ciudad, son quienes la producen”²⁵.

Para esa época todavía persistían los efectos de las críticas según las cuales los partidos comunistas o socialistas pretendían acabar con el nacionalismo y la soberanía de los países, que eran simples instrumentos del imperialismo soviético, el cual buscaba extender su dominio por el mundo. Para combatir estas suposiciones,

subraya de esta manera su posición: “Uno de los principios fundamentales que guía la acción del partido es el patriotismo revolucionario, que se expresa en la defensa de la integridad territorial, la independencia nacional y la soberanía; en la lucha por los verdaderos intereses de la nación, que los de la inmensa mayoría trabajadora y no de la reducida capa de explotadores.

“El partido recoge los ideales revolucionarios del pueblo mexicano que inspiraron sus luchas patrióticas y emancipadoras en la guerra de independencia, en la defensa del país ante las intervenciones extranjeras, en la acción de las masas durante la revolución de 1910 - 1917, y en las actuales luchas de clases.

“Hidalgo, Morelos, Juárez, Flores Magón, Zapata, Villa y todos los hombres que lucharon por la emancipación social y nacional del pueblo mexicano inspiran nuestra lucha actual contra el imperialismo internacional y el capitalismo mexicano”²⁶.

²⁵ Ibid., pag 535

²⁶ Ibid p 540

El PSUM tuvo una vida efímera. Nació en 1981, y en 1987, seis años después , se fusionó con otras organizaciones para dar origen al Partido Mexicano Socialista. A partir de la formación del PSUM, la izquierda entró en un proceso de confusión e incertidumbre ; no sabía cómo salirle al paso a la nueva realidad mexicana, tan distinta por los efectos de la crisis económica, una crisis que no parecía tener fin. Estaba consciente de que amplios sectores de la sociedad repudiaban al partido del gobierno, pero no sabía como atraérselos. Los intentos de unificación responden a esta preocupación. Primero tiene ligar el PSUM, luego el PMS, y por la falta de resultados positivos, la izquierda llega incluso a claudicar de sus principios al integrarse con un grupo de renegados del PRI, que se salieron de su partido por sentirse marginados de sus correligionarios.

CAPITULO III

LA REFORMA POLITICA

1 ANTECEDENTES

“La reforma de 1977 no es, por supuesto, la primera que se intenta. Es propio del reformismo mutar permanentemente sus

elementos esenciales. En los últimos quince años se encuentran tres momentos relevantes del reformismo político o, más exactamente hablado, del reformismo electoral. El primero se fecha en 1963, y se consistió en el establecimiento de los diputados de partido; el segundo ocurrió en 1969 - 1970 y atañe a la ampliación del derecho de voto a los mayores de 18 años; y el tercero es la “reforma política” - También se le denominó así entonces - promovida por la administración Echeverría”¹ .

En efecto, esto no constituyó ninguna novedad en la vida política del país. Lo novedoso hubiera sido que el régimen no patrocinara ninguna reforma. La historia de México en materia de elecciones contempla un sinnúmero de cambios; como que todos nuestros gobernantes han sido dominados por un prurito reformista.

Algunas de las más importantes que tuvieron lugar en lo que va del siglo :

¹ Granados Campa Miguel Angel, “La Reforma Política”, Editorial Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco), Mexico, 1982. Pág 58

Reformas a la ley electoral del 19 de Diciembre de 1911, emitidas en Mayo de 1912.

Ley Electoral para la formación del congreso constituyente, promulgada en septiembre de 1916.

Ley para Elección de Poderes federales, Promulgada en Julio de 1918.

Decreto que reforma la ley Electoral del 2 de Julio de 1918, dado a conocer en Julio de 1920.

Decreto que adiciona la Ley Electoral del 2 de Julio de 1918, emitido en diciembre de 1921.

Decreto que Modifica los Artículos 14 y 15 de la Ley para la Elección de Poderes Federales, de Noviembre de 1931.

Decreto que Reforma el Artículo 14 de la ley de Elecciones de Poderes Federales, de Enero de 1942.

Decreto que Reforma Varios Artículos de la Ley para elecciones de Poderes Federales, de Enero de 1943.

Ley Federal Electoral, de Enero de 1946.

Decreto que Reforma Diversos Artículos de la Ley Electoral Federal, de Febrero de 1949.

Ley Electoral Federal, de Diciembre de 1951.

Decreto que Reforma Diversos Artículos de la Ley Electoral Federal, de Enero de 1954² .

Las causas que dieron origen a todas estas reformas fueron diversas : a algunas veces obedecieron a las circunstancias del momento, otras fueron simples caprichos de los presidentes en turno,

quienes las confeccionaron para hacerse notar, para no quedarse atrás de sus antecesores. Las dos últimas, es decir la de Echeverría y López Portillo, tuvieron una causa única : restañar las heridas que obtuviera el sistema durante la represión brutal de 1968. El gobierno de Díaz Ordaz, ciertamente, había logrado sofocar la protesta estudiantil ; pero a costa del desprestigio del sistema. Este perdió legitimidad en la sociedad mexicana. Hasta antes de esa fecha los gobernantes gozaron de cierto prestigio, se reputaron de revolucionarios. Después de 1968 todo cambió.

Luis Echeverría, en su discurso de toma de protesta como candidato a la Presidencia de la República, denotaba que entre la “familia revolucionaria” existía cierta preocupación por el desprestigio del sistema. Para mejorar la imagen de éste, adelantaba que “... en las nuevas generaciones está depositado el espíritu de renovación del país y el perfeccionamiento de su vida cívica. Canalicen los jóvenes sus ímpetus políticos a través de los partidos y formen su vanguardia. La juventud en el taller, y en la fábrica, en el surco, en la escuela o en la oficina tiene derechos que ejercer pero también responsabilidades

² Legislación Electoral mexicana, Publicación del Diario Oficial, Secretaría de Gobernación, México, 1973

que cumplir. Que siempre la anime la fe en el progreso, que sea siempre intransigente e inconforme ante las desigualdades e injusticias, pero que nunca la desoriente la incitación de quienes, en realidad, mantienen ocultos propósitos de retroceso”³ .

Se había masacrado a la juventud, ahora la estrategia era tratar de atraerla, quedar bien con ella. Y se empezó a designar en puestos de importancia jóvenes, para demostrar que los regímenes revolucionarios no estaban peleados con ellos

En su segundo informe de gobierno, pasado ya el periodo de desajuste emocional que provoca el poder, que en México casi es un poder absoluto, anunciaba la estrategia que habría de servir para mejorar la deteriorada imagen del sistema, consistente en una reforma electoral. Dijo contundente : “La reforma Electoral busca incorporar a un mayor número de ciudadanos y fuerzas sociales al proceso político institucional. Su propósito es ampliar la representatividad del poder público, consolidar en el plano legal las nuevas tendencias de la

³ Historia Documental del PRI, 1969 - 1974, Vol. IX, Instituto de Capacitación Política, México, 1984. Pág. 62

democracia mexicana, alentar la participación de las minorías y, en general, lograr que todas las manifestaciones tengan expresión de los órganos representativos de la voluntad nacional...

Respetuosos de las disidencia ideológica y dispuestos a perfeccionar nuestra vida democrática, queremos asegurar a las minorías su representación en los órganos del Estado. Vemos en los partidos no una amenaza a la estabilidad, sino los mejores conductos para que se exprese la voluntad de las distintas tendencias políticas. No aceptamos, en cambio, la actividad de los grupos que mediante recursos ilegales presionan para lograr meros intereses personales”⁴ .

Los resultados fueron pobres. Porque para que esa imagen se modificara eran necesarios muchos cambios. Y nadie deseaba realmente que el sistema tuviera un sólo cambio significativo. Esto, además, no era posible. El problema es complejo, entonces para que algo cambie se necesitan cambiar muchas cosas. Si alguien pretendiera democratizar el país, por ejemplo, tendría que empezar

⁴ Echeverría Álvarez Luis, “Informes de Gobierno 1971 - 1973”, Dirección General de Documentación e Informe Presidencial, Secretaría de la Presidencia, México, 1974, pp 100 - 101

por dejar en libertad a los sindicatos y las organizaciones de los campesinos. Pero esto es imposible; el sistema funciona precisamente gracias al sometimiento de estas organizaciones.

La inconformidad con el sistema crecía. Amplios sectores de la sociedad cada vez presionaban más para exigir mayores cambios. De hecho, la misma sociedad mexicana cambiaba paulatinamente: de pasiva y hasta ingenua que parecía ser los años cuarenta y cincuenta, ahora se volvía más participativa y más exigente en lo que respecta a sus derechos en cuestiones políticas.

Para afrontar estas situaciones fue que se instrumentaron las reformas citadas. Primero Echeverría y luego López Portillo. Este último también esbozó su preocupación desde su discurso de toma de protesta como candidato del PRI a la Presidencia de la República. Dijo en aquella ocasión: "La represión como sistema ha sido y es signo y método de toda dictadura. Hemos decidido erradicar para siempre el fantasma de la intolerancia y el temor a la genuina disidencia. Fortaleceremos nuestro estado social y revolucionario de derecho,

convencidos de que el progreso, el cambio pacífico y las grandes transformaciones son posibles en nuestro país ; por la vía legal e institucional. Gobernantes y gobernados estamos sometidos a un orden jurídico que, por la amplitud de sus concepciones y por la profundidad de sus postulados, no sólo permite sino que aun exige de cada generación un auténtico esfuerzo de renovación”⁵ .

Durante el gobierno de López Portillo los problemas se agudizaron ; principalmente la crisis económica. Se incrementó, en consecuencia, la desconfianza y la irritación de la sociedad hacia el sistema . Los gobernantes no sólo eran represores, sino - lo peor - negligentes y malos administradores. A pesar de planes y planes, que nunca han faltado en los regímenes posrevolucionarios, jamás se previó el desarrollo adecuado del país. Por eso tanto desbarajuste en la economía, La sociedad, entonces empezó a exigir con mayor insistencia cambios significativos en el sistema. No se podía continuar así, con un barco a la deriva, que no llevaba rumbo fijo. López Portillo se vio precisado a profundizar un poco más la reforma política.

⁵ Historia Documental del PRI, 1975 - 1980, Vol X, Instituto de Capacitación Política, México, 1984, Pág 86

El sistema en su conjunto había sufrido resquebrajaduras serias. Ya no era el mismo de otros tiempos. Sus representantes tenían hondas preocupaciones por ello. No les cavía en la cabeza cómo lo que hacía sólo unos cuantos años parecía tan sólido, se volviera frágil de la noche a la mañana. Y se idearon las estrategias que evitaran el naufragio. Reyes Heróles, quien fuera uno de sus más lúcidos ideólogos, adelantaba en 1974 lo que más tarde sería la reforma política: “Nosotros creemos en la posibilidad del avance revolucionario por la vía legal e institucional, modificando las leyes con las leyes, transformando las instituciones dentro de las mismas instituciones. Aspiraciones al cambio que elimine la explotación del hombre por el hombre, pero nos apartamos rigurosamente de los esquematismos mecánicos. Si no hubiera otro medio para la transformación que la violencia, lo que entenderíamos; mas cuando existen muchos otros medios para el cambio, para alcanzar una sociedad igualitaria en la justicia y en la libertad, vemos la violencia como instrumento antirrevolucionario...”

“La intransigencia es condenable, tanto cuando la ejerce el que tiene, como cuando con ella se intenta incitar a los que no tienen. La intransigencia que conduce a la violencia es tan mala como la intransigencia que incita a un paro ilegal. Una y otra, consciente o inconscientemente, exacerban los ánimos y objetivamente nos llevan a la contienda, buscando un México bárbaro ; una y otra vez podrían arrastrar a ser fácil pasto de la intervención extranjera ; una y otra nos volverían al punto cero, a empezar todo de nuevo...

“Para avanzar no necesitamos de ninguna violencia ; pero ninguna violencia podrá retrasar o detener nuestro avance. La verdadera fuerza la tenemos nosotros. Creemos en el poder de las ideas ; creemos que el poder del derecho ; creemos en el poder de los sentimientos y la moral, creemos en el poder de los legítimos intereses ; creemos en el poder de las libertades ; creemos en el poder del pueblo. Creemos en el poder de la política y no en la política del poder”⁶ .

⁶ Reyes Heróles Jesús, “Discurso Político”, Tomo II, Partido Revolucionario Institucional, Secretaría de Capacitación Política, México, 1985, pp 485, 488-489



2. ESPIRITU DE LA REFORMA POLITICA

El 1° de Abril de 1977, Don Jesús Reyes Heróles, entonces Secretario de Gobernación, pronunció un discurso en Chilpancingo, Guerrero., Que por su contenido, después se hizo célebre, se convirtió en un punto de referencia para la historia política del país. Entre otras cosas, dijo ahí que por la crisis económica, México atravesaba por una situación difícil y que el estado, para afrontarla, se encontraba ante la disyuntiva de utilizar la fuerza o medidas políticas que evitaran todo tipo de violencia, la cual, de desatarse, desencadenaría una lucha fratricida de consecuencias imprevisibles. No era la primera vez que Reyes Heróles colocaba en el primer plano la vía pacífica para encausar las inquietudes e inconformidades de los mexicanos. Tres

años antes, en el mismo lugar se expresaba en términos parecidos contra la violencia. Lo que en el fondo buscaba con esta filosofía era la preservación del sistema ; sabía que para lograrlo eran necesarios algunos cambios.

En el discurso del 1° de Abril de 1977 anunció la reforma política del gobierno de López Portillo, que permitiría el registro de partidos como el PCM, PMT y PRT.

Esta reforma fue valorada en su momento de diversas maneras. Para algunos fue una simple táctica del gobierno para distraer la atención de las fuerzas opositoras ; para otros, una medida con la que se pretendía encausar las inconformidades, que cada vez crecían más, y preservar así el statu quo ; para otros más era una estrategia que buscaba la participación de los grupos de izquierda en el juego del sistema. Distintas opiniones, distintos puntos de vista.

La reforma política de López Portillo no fue ni regalo del régimen ni plan alguno que pretendiera cooptar a la oposición. Fue más bien una reforma que se elaboró para hacer frente a las exigencias

sociopolíticas de esa época. El resentimiento hacia el gobierno - generado por la represión de 1968 -, aunado con la crisis económica, amenazaba con degenerar en violencia.

Un editorial de “El Heraldo de México”, diario considerado como de derecha, revelaba en forma elocuente el espíritu de la reforma : “El ex-Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Licenciado Alfonso Martínez Domínguez, ha declarado que el proceso de reforma política emprendido por el actual gobierno impedirá que en lo futuro México se hunda en una aguda crisis que se manifestaría en la creación de “Un vacío político nacional” y en una actitud de duda por parte del pueblo, sobre la legitimidad del poder público y las instituciones, puntualizando que no puede concebirse el desarrollo cultural, social y económico del país si en él se vive un rezago en lo político. “Concluyendo : En esta época, con un pueblo de 70 millones de habitantes, sin el concurso de todos los partidos y corrientes políticas, no se puede hablar de representatividad nacional”⁷ .

⁷ “El Heraldo de México”, 10 de Septiembre de 1977

Nunca en ninguna parte, una simple reforma ha podido trastocar profundamente las cosas. Las reformas son eso : reformas, modificaciones. Los cambios radicales se logran por otros métodos. Por consiguiente, la que se originó durante la administración de López Portillo no podía ser otra cosa. No pretendió aniquilar el sistema, sino reforzarlo introduciendo algunos cambios.

Un analista político la apreciaba de la siguiente manera :

“Desde luego no se trataba en nuestro caso de abolir voluntariamente desde el poder el avasallante predominio que el grupo gobernante desde hace más de medio siglo ha mantenido a cuenta de la herencia revolucionaria. Nadie cede pacíficamente lo que ha detentado contra viento y marea tan largo tiempo. No, se trata únicamente de flexibilizar las rigideces de nuestro sistema, de pluralizar las voces que articulan la opinión política de la nación en su rica diversidad, de introducir innovaciones electorales que permiten representar menos infielmente esa pluralidad, de crear ciertas garantías que comiencen a influir confianza en los grupos que saben que perderán de todas todas si gobierno y PRI así lo deciden. De

paso se propone ajustes funcionales en los órganos que intervienen en las elecciones y se hace retoques en el cuadro de facultades del Legislativo, cuya falta se observaba hacía tiempo.

“Esta reforma política no es la democracia, pero sí un paso de avance hacia ella, he dicho. Y no lo es porque todavía no se garantiza la condición primera de una democracia representativa, esto es, la auténtica libertad de los ciudadanos de elegir a sus representantes en la vida política, en la sindical o en la del ejido, sin que desde arriba se estorbe la espontánea elección y así se vicie la voluntad de los electores. Estamos acostumbrados desde siempre a sufrir la imposición bajo el cándido ropaje de la democracia. Y los intereses creados que subyacen en este arreglo ni los abandonará quien los aprovecha, ni será fácil destruirlos desde el pueblo”⁸.

Desde su independencia, México no ha conocido lo que es realmente la democracia, nunca en su vida política existió un libre juego de partidos. Se ha carecido, por lo tanto, de una tradición

⁸ Vargas MacDonal Antonio. “¿Qué puede esperar México de la reforma política?”, revista siempre, No. ---, 19 de Octubre de 1977

democrática. Las causas que favorecieron a la configuración de esta realidad fueron varias, aunque todas tuvieron su origen en la dominación española. Como de todos es sabido, los españoles vinieron con el ánimo de saquear, de llevarse todas las riquezas posibles, de causar depredación. Si no se preocuparon por la prosperidad económica de los pueblos mesoamericanos, muchos menos se preocuparían por el desarrollo de otros aspectos de su vida, como el cultural, político y el educativo. Sin el desarrollo de estos últimos resulta imposible una vida democrática. En México estos tres aspectos han estado descuidados en grado considerable. Un simple ejemplo : en 1985, en el país había 4913 bibliotecas ; si tomamos en cuenta que para el mismo año la población era de cerca de 78 millones de habitantes, tenemos que por cada 16 millones de habitantes aproximadamente había una biblioteca. Pero lo peor : en las 4913 bibliotecas se consultaron apenas 52 millones de obras, lo que significaba que cada mexicano en edad de leer no consultó ni siquiera una obra⁹

⁹ Agenda Estadística 1988, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 1988, Pag 90

. Otro dato ilustrador : a fines de 1988 el periódico "La jornada" informaba que su tiraje diario había alcanzado los 75 mil ejemplares. Supongamos que no son 75000, sino 200 ó 300 mil ejemplares diarios ; Aun así el número es irrisorio comparado con la totalidad de la población. Los mexicanos no leemos. O leemos literatura barata. Y es que nuestro promedio educativo (en el nivel nacional) no rebasa el 4° año de primaria. Por consiguiente, estamos lejos todavía de adquirir una cultura política que nos permita instaurar la democracia en nuestra sociedad.

Desde luego, siempre han existido grupos, muchas veces pequeños, que han luchado por la democracia. La revolución de 1910 tuvo su origen en un anhelo por la democracia. Una serie de factores, sin embargo, hizo que se entronizara otra vez la antidemocracia.

El proceso, no obstante, continúa su marcha. Nunca ninguna sociedad permanece estática en un principio las exigencias democráticas eran tenues, éstas se volverán más significativas conforme se logre avanzar en los otros aspectos de la vida.

La reforma de Echeverría, ciertamente no había logrado gran cosa. La de López Portillo, por lo tanto, pretendió superarla. Las circunstancias reclamaban que el poder político cediera más todavía.

La reforma en cuestión no significó la democratización del país. Empero constituyó un paso hacia ella. A partir de 1979 la Cámara de Diputados ya no fue esa caja de resonancia del Ejecutivo. Se oyeron voces discordantes y se cuestionaron con argumentos firmes las iniciativas del presidente.

3. CRISIS ECONOMICA

Hasta la primera mitad de la década del 60, México tuvo una economía relativamente sana. Todo parecía indicar que el país avanzaba en su marcha hacia el desarrollo, que la obra de la revolución estaba dando buenos resultados. En la mayoría de los mexicanos parecía existir la certeza de que nuestros gobernantes eran gente con grandes dotes de organización y planificación,

trabajadores, patriotas, visionarios en una palabra. Todavía a finales del régimen de Díaz Ordaz, cuando en otros países la crisis había hecho su aparición, México parecía creerse que se desenvolvía al margen de ellas.

No tuvieron que pasar muchos años, sin embargo, para que aflorara la verdadera realidad y los mexicanos nos diéramos cuenta de que todo había sido un espejismo. México estaba muy lejos de lograr su desarrollo. Es más, los gobernantes posrevolucionarios ni siquiera habían tenido la capacidad para crear las bases que apuntaran hacia esa meta.

Desde los inicios de los años 70 todo empezó a cambiar. Entonces, muy a pesar nuestro, tuvimos que reconocer que la economía nacional, durante largos años, había marchado a la deriva, sin rumbo fijo, en medio de la improvisación, la corrupción, la desorganización y la negligencia de los encargados de la dirigirla. Programas económicos los hubo, sólo que éstos se elaboraron más

para el lucimiento personal, a la hora de los discursos oficiales, que para afrontar y dar respuesta a realidades concretas.

Cuando los problemas económicos se hicieron manifiestos, éstos se dejaron venir como una avalancha; se incrementó la inflación, el desempleo, la carestía, y el 31 de Agosto de 1976 se devaluó la moneda nacional: de 12.50 a 19.90 pesos por dólar. Después vinieron otras devaluaciones, que el gobierno trató de encubrirlas con términos aufemísticos de “flotación”.

Hasta la primera mitad de la década del 60, repetimos, la economía mexicana tuvo visos de mantenerse bastante estable. Esto fue gracias al desarrollo nada desdeñable que por esas fechas alcanzó el sector agrícola. El país produjo excedentes en cantidades importantes, los mismos que se exportaron y permitieron la entrada de buenas sumas de divisas. El sector agrícola logro ese desarrollo por el apoyo oficial que se dio desde el inicio de los años 30, pero principalmente desde mediados de esta década. Después el interés oficial se dirigió la industrialización, lo cual aunado al agotamiento de

las tierras y la detención de los programas de la Reforma agraria, consistente en la suspensión del reparto de tierras, hicieron que la producción de este sector decayera. De modo que a fines de los 60 México se convirtió en importador de granos.

“En la década de los cuarenta se inicia una fase de desarrollo de la economía mexicana impulsada por el crecimiento de la agricultura, que al producir más rápidamente que los cambios de la demanda interna, aumentó en forma considerable las exportaciones de productos agrícolas. En efecto, desde 1935 hasta 1956 las ventas aumentaron a una tasa media anual de 8.9 %, y de significar 31.6 % de las exportaciones totales en 1910 - 1911, pasaron a 3.3 % en 1920, 7.6 % en 1935 y 20.3 % en 1945. Es un hecho que la agricultura creció muy rápidamente durante todo el periodo de desarrollo con inflación a una tasa más rápida (7.6 %), que la de crecimiento del producto total (6.1 %). Esto tuvo un efecto bien definido sobre la balanza de pagos, según se expone después. En cambio, de 1960 a 1970, este sector se estanca, y crece en volumen sólo 3.6 promedio anual mientras que toda la economía aumenta a 7.0 % y si esto lo

medimos de 1965 a 1975, la agricultura se expande sólo a 1.0 % anual promedio, mientras la economía lo hace a 6.3 %, dando por resultado que México se convirtiera por primera vez en importador neto de productos agrícolas”¹⁰ .

La agricultura constituyó un factor importante en la evolución económica del país de 1930 a 1960. Gracias a las exportaciones se pudieron obtener divisas para costear el desarrollo de otros sectores, principalmente el industrial. No puede haber verdadero desarrollo de un país mientras no avance su industria. Sin embargo, este sector, a pesar de todo el apoyo oficial recibido, su desarrollo fue mínimo. Los industriales se limitaron a sacar provecho de ese apoyo, sin preocuparse en lo más mínimo en el futuro del sector. Así, de pronto nos dimos cuenta que la industria mexicana no podía exportar gran cosa : los productos eran de mala calidad, por consiguiente no podían competir en el extranjero. Lo único que podíamos exportar eran artesanías y otras baratijas. En consecuencia , las divisas por este rubro no eran posibles.

¹⁰

Para 1970 era evidente que en México, como en otros países, había también crisis económica. Y lo grave residía que no hubiera crisis, sino que ésta tuviera dimensiones mucho más grandes. Se aceptaba pues lo que por algunos años se había negado.

“En los años finales del régimen de Díaz Ordaz prevaleció una posición según la cual el mundo se encontraba en crisis, pero México se desenvolvía al margen de ella. Son los años postreros del “Milagro mexicano” que comenzó a dar pruebas de su endeblez con el movimiento estudiantil de 1968. Los primeros síntomas de la crisis económica fueron la pérdida de la estabilidad de precios y el rápido crecimiento de los déficit presupuestal y de la balanza en cuenta corriente. Pero lejos de atribuir tales problemas a factores de orden interno se culpaba a la “crisis mundial”, a los llamados factores externos de incidir desfavorablemente en nuestra economía. La crisis por contagio ha sido y continúa siendo una de las explicaciones favoritas de la burguesía mexicana.

“Al iniciarse al régimen de Luis Echeverría, se presentó en 1971 una caída importante del ritmo de crecimiento del PIB que disminuyó el 4.2%.

Este hecho aunado a la continuación de la crisis agrícola que se arrastra desde la segunda mitad de los años sesenta y a la agravación, del proceso inflacionario, del equilibrio externo y el déficit presupuestal, llevó al reconocimiento de que el país enfrentaba una crisis que respondía también a factores internos...”¹¹ .

A la par de la economía estaba la crisis política. Esta había tenido sus primeras manifestaciones desde 1968. La crisis económica afectaba principalmente a las capas medias y populares, las mismas que, al sentirse afectadas de manera severa, la situación los empujaba a cuestionar al Estado y todo el sistema político. La pérdida de legitimidad se incrementaba y crecía de igual forma la irritación social. El estado Mexicano, se deducía solamente era represor y asesino, como lo demostró en 1959 (Con los ferrocarrileros) y 1968 (con el

11

movimiento estudiantil) ; también era mal organizador, mal planificador y pésimo administrador.

La crisis económica influye en forma determinante en la instrumentación de la reforma política de 1977.

4. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

1968 terminó

estudiantil. También

la historia

“El 2 de Octubre de

el movimiento

terminó una época de

de México”.

OCTAVIO PAZ

“POSDATA”, Pág. 38

El 23 de Julio de 1968, estudiantes de las vocacionales 2 y 5 escenificaron una riña con los alumnos de la preparatoria particular “Isaac Ochoterena”. Intervino la policía para sofocarla, pero lo hizo con tal brutalidad, que resultaron varios estudiantes golpeados y

heridos. La actuación de la policía denotaba el carácter de la autoridad que existía en el país : paternalista, dispuesta a hacer uso del látigo a la primera manifestación de inconformidad por parte de los hijos. Lo que había sido simple incidente estudiantil, pronto se convirtió en un movimiento generalizado. Entonces el problema ya no fue entre estudiantes, sino entre éstos y la autoridad. Los primeros se erigieron en sus más severos jueces, pusieron en tela de juicio las bases del sistema político. Acostumbrada a desenvolverse en el soliloquio, a rechazar todo posible interlocutor, poseer siempre la verdad, la autoridad, personificada en el Presidente Díaz Ordaz, descargó toda su furia en el movimiento estudiantil : El 2 de Octubre del mismo año, el ejército, por órdenes obviamente del Presidente, hizo accionar sus metralletas sobre una multitud inerme que se había concentrado en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. Cientos de estudiantes, algunos calcularon miles, no hubo cifras oficiales - resultaron muertos. Los ideales, sin embargo, no quedaron ahí sepultados ; sobrevivieron y nuevas generaciones los asumieron y los enriquecieron para hacer de México un país mejor.

El estado mexicano había podido sortear los problemas que se le habían presentado con anterioridad: el movimiento obrero encabezado por los ferrocarrileros en 1958 - 1959 ; el asesinato del líder campesino Rubén Jaramillo, en 1962 ; el movimiento de los médicos, en 1964. Sin grandes riesgos ni merma de su prestigio pudo salir adelante.

Para nuestra historia, 1968 fue un año crucial. Si bien se golpeó brutalmente a un sector de la sociedad, se asestó también, sin pretenderlo, un duro golpe al sistema. Después de este año en México ya nada sería igual. La actuación del gobierno dejó al descubierto su verdadero carácter : represor, salvaje, violento, sin el menor tacto político para afrontar los problemas. “Con el movimiento estudiantil popular de 1968 el estado mexicano entró en un deterioro que adquirió múltiples manifestaciones. El movimiento del 68 sacudió sobre todo a las clases medias, a estudiantes universitarios, profesores e intelectuales. Enarbolando demandas de base constitucional (libertad a los presos políticos, derogación del artículo de disolución social, cese del jefe de la policía), el movimiento

estudiantil cobró características populares de gran magnitud. Terminó en una masacre que los cálculos oficiales se empeñaron en negar mientras los periodistas nacionales e internacionales registraron varios cientos de muertos. Constituyó un punto de ruptura en la evolución ideológica del país”¹² .

El movimiento estudiantil destruyó el velo que cubría al sistema político mexicano. La sociedad. Por supuesto, comprendió que había tenido una idea falsa del poder político. A partir de esta fecha, las relaciones entre la sociedad civil y el poder político, cambiaron en grado considerable. La primera terminó por abandonar aquella creencia ingenua de que el segundo estaba para resolver sus problemas, para servirla y encauzarla hacia un destino promisorio. El poder político resguardaba realmente otros intereses, muy distintos a lo pregonado en su retórica.

El que la sociedad empezara a tener un concepto distinto de los gobernantes y todas las instituciones políticas, infundió temor a los “herederos” la revolución Mexicana. Esto, se pensaba, a la larga

¹²

mermaria las bases del sistema político, que por tanto tiempo, mientras toda conducción se hizo desde arriba, se había mostrado tan sólido y eficaz. Y los “usufructuarios” de la revolución, para contrarrestar esa pérdida de legitimidad, agudizada por la masacre estudiantil, comenzaron a idear y a poner en práctica una serie de medidas. Luis Echeverría, quien fuera Secretario de Gobernación cuando se perpetró la represión del 2 de Octubre, así lo denotaba en su discurso de inicio de campaña como candidato del PRI a la Presidencia de la República: “Estoy seguro de que la juventud mexicana sabrá responder a este reto cívico. Yo me permito exhortar, en la juventud de Querétaro, a toda la juventud de la provincia mexicana, que por tradición es generosa y noble, a que acuda a esta cita democrática, a que participe y a que opine ; y si en la experiencia así obtenida encuentra algo de que protestar, que proteste, que proteste limpiamente, sin claudicaciones ; que lo haga con profundo sentido patriótico ; que piense y medite que ha tenido la oportunidad de vivir en un mundo mejor del que a su edad les tocó vivir a sus padres, y que de esa ventaja saque provecho, porque tendrá la

La certeza de que el trato que se dio al movimiento estudiantil cimbro los cimientos del sistema político, se advierte claramente en estas palabras. En Michoacán, cuando estaba en plena campaña, subrayaría : “Ultimamente se ha hablado mucho del llamado cambio de estructuras”. Yo aprovecho hoy la hospitalidad de ustedes, amigos de Michoacán, para dirigirme a la nación entera sobre este tema. Sí debemos de hacer un cambio de estructuras : pero no de estructuras políticas, no de formas de gobierno, porque las que tenemos, aunque son perfectibles, han respondido a las exigencias de nuestro país y desde su nacimiento en el decreto Constitucional de Apatzingán, configuran a México como nación democrática, republicana, cuyo sistema político se basa en la libertad de los hombres y se encamina hacia su igualdad social y económica.Ç

“Lo que nosotros tenemos que cambiar no son las estructuras políticas, sino las estructuras mentales ; debemos superar viejos moldes de pensamiento, fórmulas de acción que ya dieron sus

mejores frutos y actitudes psicológicas colectivas ante los fenómenos surgidos por el crecimiento nacional.

Debemos depurar nuestra alma colectiva, estrechar nuestra convivencia y destacar nuestros mejores aspectos como pueblo joven que somos, deseos de evolucionar a paso rápido”¹⁴ .

Presionado por las circunstancias, el gobierno de Echeverría se vio precisado a elaborar una reforma política. En sus palabras anunciaba cambios, sólo que éstos no podían lograrse sino mediante algún procedimiento concreto.

El movimiento estudiantil estuvo en la base de esta reforma y su influencia abarca hasta la de López Portillo. Después de 1968, una vez revelada la naturaleza del sistema, las exigencias democráticas de la sociedad se tornaron incontenibles. Los mexicanos querían ser dueños de su propio destino, buscaban la participación política. En el trabajo, en los sindicatos, en los centros de estudio, en las organizaciones sociales, había una exigencia única : democracia. Los regímenes posrevolucionarios salieron al paso de estos reclamos con las reformas.

En cierto sentido, el movimiento estudiantil benefició el desarrollo político del país; desenmascaró el sistema y produjo cambios que de otra manera se hubiera retardado.

5. LA OPOSICION ANTES DE LA REFORMA POLITICA

Tres fueron los partidos que constituyeron la oposición antes de la reforma política de 1977 : PAN, PARM y PPS. En la práctica , cabe aclarar, sólo el PAN ha sido realmente de la oposición ; los dos restantes, hasta antes de 1988, siempre fueron aliados del partido gobernante.

Decía un analista político en 1981, siete años antes de que el PARM y el PPS dejaran de estar en contubernio con el Revolucionario Institucional :

“Salvo el partido de Acción Nacional, que desde 1939 ha venido realizando una tenaz lucha electoral frente al gobierno (si bien una investigadora, Soledad Loeza, ha podido llamarlo “la oposición leal”), los otros partidos son prácticamente inexistentes. En efecto, ni el Partido Popular Socialista ni el Partido Autentico de la Revolución Mexicana representan fuerzas políticas delineadas y considerables. Esta afirmación es particularmente cierta respecto del segundo partido citado. Excepto el PPS en una ocasión, ni este partido ni el PARM han

presentado nunca candidato presidencial propio, como sí la ha hecho en cuatro oportunidades Acción Nacional. A menudo, sobre todo el PARM, ambos apoyan también en otros niveles las candidaturas del PRI ; y durante el presente régimen se buscó revitalizar al PARM, con miembros de la Confederación de Jóvenes Mexicanos, que forma parte del PRI¹⁵ .

En 1988, como consecuencia de los nuevos tiempos, el PARM y el PPS dejaron de ser aliados del tricolor y lanzaron, junto con otras organizaciones, a Cuahutemoc Cárdenas como candidato a la Presidencia de la república.

El Estado Mexicano sacó provecho de esta situación. Tanto en el interior como hacia el exterior, proyectó una imagen según la cual en el país existía un libre juego de partido, había democracia ; si el PRI estaba en el poder era porque el pueblo así lo tenía decidido. Este fue un factor que contribuyó también para que la paz social tuviera lugar en México durante algunas décadas.

Desde luego, los dos partidos no aceptaron nunca que fueran aliados del PRI ni que lo sirvieran ni que se prestaran al juego de los gobernates.

15

Cuando más. Llegaron a reconocer, que coincidían en algunos puntos programáticos.

a) PARTIDO ACCION NACIONAL (PAN)

El Partido Acción Nacional se fundó en 1939. Manuel Gómez Morín fue uno de los principales fundadores. El surgimiento obedeció a las inquietudes de ciertas capas sociales, que no estaban muy de acuerdo con las políticas instrumentadas por los gobernantes posrevolucionarios, principalmente Lázaro Cárdenas. Con el partido se pretendía pues corregir lo que según apreciaciones de esas capas constituían desviaciones. Las demandas religiosas formaron parte también de esas inquietudes, en virtud de que por ese año las heridas que causara la guerra cristera aún estaban frescas. Esto último ha servido para que algunos investigadores sitúen el origen del partido en el sinarquismo. Por las circunstancias en que surge y por el espíritu que lo anima, esta organización no tenía otra alternativa sino ser un partido de oposición.

El PAN, por su parte, nunca ha encubierto sus inclinaciones religiosas, de esencia católica, y así lo hace constar en sus documentos básicos. Se ha caracterizado por pertenecer el grueso de sus militantes a la clase media alta, defender la iniciativa privada y atacar todo lo que huelga o se identifique con el socialismo. Por estas tendencias algunos politólogos suelen calificarlo como “partido de la gente bonita”.

A diferencia del PCM, jamás experimentó los duros golpes de la represión. Porque su lucha no salía de los lineamientos señalados por el Estado, y porque sus principios pusieron en entredicho el statu quo. Sus principales demandas se han circunscrito siempre en una mayor democracia, libertad para la enseñanza de la religión en las escuelas - que se da en las instituciones particulares -, reducción de la participación del estado en los asuntos económicos, etc. Su participación en las luchas de los trabajadores, tanto del campo como de la ciudad, no aparece en ninguna página de su historia.

Por la evolución política del país, el PAN ha adquirido fuerza en los últimos años. Ha ganado presidencias municipales, diputaciones, y si no fuera por los fraudes, hace tiempo que hubiera ganado

gubernaturas (en 1989 obtiene la primera gubernatura, la de Baja California). En más de una ocasión le escamotearon triunfos evidentes. Sin embargo, su crecimiento ha sido continuo. Mientras el PRI se encuentra en decadencia, el PAN gana cada vez más terreno. Los datos que se describen a continuación ilustran esta afirmación :

VOTOS OBTENIDOS POR LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA
DE LA REPUBLICA DEL PAN Y EL PRI (1964 - 1976)

	PAN	%	PRI	%
1964	1,030,718	11.05	8,275,062	87.82
1970	1,946,070	13.85	11,708,038	83.32
1976	-----	-----	15,466,098	86.89
1988	-	-		

Fuente : Reforma política. Gaceta informativa de la Comisión Federal Electoral, Tomo IX, Acuerdos, Indicadores de Opinión Pública y Estadística Electoral.

Algunos de sus principios más sobresalientes que nos dan una idea del tipo de sociedad que pretenden construir :

“Las doctrinas que fincan la solución de los problemas sociales en la lucha de clases, son falsas, inhumanas y contrarias a las leyes más fundamentales de la vida social. Es antisocial y monstruosamente injusta la concepción del Estado como instrumento de lucha al servicio de una clase social cualquiera que sea, para destrucción o dominación de las demás...”

“La iniciativa privada es la más viva fuente de mejoramiento social. El estado debe promover su mejor y más ordenado desenvolvimiento y garantizarlo”.

“En donde la iniciativa privada se a imposible o insuficiente, el Estado ha de urgir la organización de actividades sociales, sin matar,

estorbar, ni desplazar esa iniciativa, pues en estos casos, la acción administrativa oficial resulta agotante y destructora”¹⁶ .

En contraste con la teoría socialista, que propugna la propiedad social, este organismo político coloca en primer plano la propiedad privada ; esta es fundamental, dice, para la construcción de una sociedad justa y verdaderamente humana.

b) PARTIDO AUTENTICO DE LA REVOLUCION MEXICANA

Esta organización nació el 28 de Febrero de 1954. Se constituyó con un grupo de veteranos de la Revolución de 1910, quienes se separaron del PRI alegando que éste había desvirtuado los principios revolucionarios.

Fue fundado por el Gral. Jacinto B. Treviño, y aparecen al lado de éste los generales Juan Barragán, José González Escobar, Alfredo Brenda, Rafael Izaguirre, Fernando Vázquez Avila, Raúl Madero, Samuel N. Santos, Emilio Madero y Félix Rioja, este último fundador del partido antirreleccionista de 1909. Nació al amparo de Adolfo Ruiz Cortinez, Presidente de la República en ese entonces. Por esta razón

¹⁶

algunos afirman que el PARM fue un regalo del presidente a los generales, en especial a Treviño.

Su presencia en la vida política nacional es insignificante. No tiene nada de particular que atraiga a la masa de votantes. Dice que lucha por una sociedad equitativa, por la defensa de la Revolución Mexicana, que no es de derecha ni de izquierda, sino de centro. Pero esto es lo que ha sustentado de por vida el partido en el poder.

Si no fuera por el apoyo que le brinda el Estado, hace tiempo que hubiera desaparecido. En efecto, desde su nacimiento siempre ha gozado de prebendas y ventajas gubernamentales. En 1982 perdió su registro como partido. En las elecciones para presidente de la república apenas alcanzó el 1.1 % de la votación total. Poco tiempo después, sin embargo, Miguel de la Madrid, siendo ya presidente, le inyectó nueva vida. Al sistema le ha prestado valiosos servicios, razón más que suficiente para que no pudiera desaparecer. Hasta 1982 apoyó a los candidatos presidenciales del tricolor.

Dice en la parte medular de su declaración de principios :

“El, partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), es un partido revolucionario que surge a la vida política nacional, para

conquistar por medios democráticos y vías pacíficas, el poder ; sustentar, difundir y hacer realidad los principios y la ideología de la Revolución Mexicana, observando en todo momento los postulados de la constitución de 1917 y las disposiciones que de ella emanan, negando radicalmente cualquier subordinación que nos haga depender de organizaciones, entidades o partidos políticos, nacionales o extranjeros...

“Nuestra pretensión es ser auténticos revolucionarios en contra de quienes han desvirtuado el programa del movimiento social de 1910.

“Es evidente que si algunos prevaricadores no hubieran desviado ese movimiento, no tendría razón de ser nuestra existencia como partido político, que agrupa a millares de ciudadanos en toda la república ; pero, en tanto ello ha ocurrido, es legítima la oposición revolucionaria que representamos y que refrenda en la adhesión de nuestros militantes.

“En el esquema político nacional el P.A.R.M. cubre un hueco que dejan los demás partidos ; los ubicados a la derecha del espectro, carecen de compromiso con la revolución y lo que plantean es un

liberalismo que margina los derechos adquiridos por el pueblo trabajador en la revolución ; y los ubicados en la izquierda, luchan no por el perfeccionamiento del sistema, sino su sustitución por otro que propone la quimera de la igualdad por supresión de las libertades”¹⁷ .

c) PARTIDO POPULAR SOCIALISTA

Esta organización surgió el 16 de Octubre de 1960. Fue producto de una reestructuración del Partido Popular, que se constituyera en 1948, con Lombardo Toledano como su principal promotor.

A partir de esta fecha, se declara que los principios del PPS tienen su base en Marxismo - Leninismo, que el partido tiene como meta instaurar el socialismo en el país. Esto a pesar de que Lombardo había dicho en 1948 que la nueva organización no podía ser Marxista, porque estaba ya el PCM.

Lombardo Toledano fue el fundador, el reestructurador y el ideólogo del PPS. Su conducta poco congruente influyó en forma determinante en la dirección del partido. Si bien por un lado mantenía

estrechas relaciones con políticos progresistas y comunistas, y él mismo se autocalificaba de socialista, por el otro coqueteaba con los gobiernos priístas, que nada tenían de progresistas ni mucho menos de socialistas.

Por esta ambivalencia, y porque existe una marcada diferencia entre lo que dice y lo que hace, el Partido Popular Socialista se ha ganado el calificativo de “aliado del PRI”. Los hechos muestran con claridad esta verdad: en más de una ocasión su candidato a la Presidencia de la República ha sido el postulado por el partido gobernante; en más de una ocasión ha defendido, con pretexto de combatir a los grupos reaccionarios, las tesis del Revolucionario Institucional.

Las prebendas y las canonjías son lo que importan para este partido; ni los principios ni la doctrina valen tanto. Si hay de por medio alguna prerrogativa, los principios se hacen a un lado, se hace caso omiso de ellos.

En 1975, por ejemplo, el PPS ganó la gobernatura de Nayarit; su dirigente, Jorge Cruickshank, aceptó perderla a cambio de una curul en la cámara de senadores.

Su presencia política en el país es mínima. Si a veces ha destacado como partido en algún punto de la República, ha sido más bien con los favores del Estado. Sin ello, hace tiempo también que hubiera desaparecido.

Estos son algunos de sus planteamientos :

“...El partido popular socialista declara que sólo un sistema de democracia puede alcanzar todos los objetivos de la Revolución Mexicana, convertir en realidad los postulados sociales inscritos en la constitución de la República, y hacer avanzar a México mediante el uso cabal de su soberanía hacia un orden social sin explotadores. La democracia del pueblo significa la exclusión del poder público de los elementos ligados a las fuerzas reaccionarias, a los monopolios extranjeros y a sus agentes. El gobierno debe integrarse con auténticos representantes de la clase obrera, de los campesinos, de la intelectualidad avanzada, de la pequeña burguesía rural y urbana y de la burguesía nacional, bajo la dirección de la clase obrera...

“La solidaridad entre los pueblos no significa la intervención de los gobiernos de sus países en los asuntos internos de otros. En la lucha común por el advenimiento de una sociedad superior a la de hoy, cada pueblo ha de seguir sus propias vías de desarrollo dentro del ancho camino que conduce al socialismo. El Partido Popular Socialista declara que el socialismo en México será principalmente el fruto del movimiento revolucionario mexicano, de la madurez de la conciencia de clase del proletariado mexicano, de su entrenamiento político, de su organización, de su lucha, y sobre todo, de su capacidad para conquistar la dirección de todo el pueblo trabajador, llevándolo al convencimiento de que sólo con el régimen socialista podrá liberarse de la miseria, de la insalubridad, de la ignorancia y del temor al futuro...

“El socialismo científico es una doctrina social y política esencialmente humanista. Su fin es la liberación del hombre de todas las formas de explotación a que ha estado sometido, a efecto de erradicar para siempre la miseria y la ignorancia e instaurar una nueva sociedad, en la que los valores materiales y espirituales creados por

ella misma, sean patrimonio común , como resultado de la cooperación fraternal entre todos sus componentes. Si los seres humanos han desarrollado sus fuerzas productivas , han sustituido unas formaciones socioeconómicas por otras más avanzadas, han creado y enriquecido la cultura y establecido diversas formas de superestructura jurídica - política sólo en la sociedad y mediante la sociedad, su lucha por crear las condiciones para que se realicen los fines del socialismo no debe llevarse a cabo por caminos que conduzcan a la destrucción de la propiedad sociedad, retrotrayendo al género humano al período de su prehistoria ; sino que la batalla que liberen las mejores fuerzas debe encaminarse a liquidar la sociedad de explotación, para barrer con todas las desigualdades que han impedido la plenitud del hombre.

“Los principios esenciales del materialismo dialéctico han sido comprobados en la práctica revolucionaria. Pero el Marxismo - Leninismo no proclama verdades absolutas ni pone en duda sistemática sus ideas directrices. Considera que si la verdad siempre una realidad que se transforma sin cesar en el espacio y en el tiempo,

la doctrina del proletariado debe aplicarse de manera creadora a las circunstancias concretas. La vida del mundo y de México son cambiantes. Tesis válidas ayer o en otros lugares, pueden dejar de tener vigencia hoy o ser inoperantes en nuestro país. Esto significa que hay necesidad de analizar concienzudamente la realidad mundial y nacional, una y otra vez, para que nuestros programas y nuestras tesis respondan siempre a la situación cambiante. El dogmatismo que pretende.

CONCLUSIONES

Tanto entre los diversos partidos como dentro de ellos existe un dinamismo que no se había visto en mucho tiempo. En realidad el sistema de partidos se había estancado de manera considerable hasta 1977, cuando López Portillo puso en marcha su reforma política. Está le inyectó nueva energía a dicho sistema y lo impulsó al permitir el ingreso de la izquierda independiente y de otras organizaciones que deseaban incorporarse a la vida institucional de los partidos. Ese impulso coincidió, en su momento con la crisis económica al final del mismo sexenio de la reforma política y sus secuelas, con lo que empezaron una serie de reajustes en el sistema de partidos que han planteado y procuran la restauración en él, y abren la posibilidad real de acceso al multipartidismo que hasta ahora a existido solo en la letra. En caso extremo, el sistema de partidos podría sufrir una ruptura a partir de la cual el conflicto político y social rebasaría el marco institucional que ofrecen los partidos, y buscaría canales de expresión y solución fuera de ellos.

LOS LIMITES :

Aunque se reconoce que las revoluciones triunfantes deben centralizar el poder para poder llevar a cabo los proyectos de cambio social que se proponen, con el tiempo la modernización ejerce presiones que minan gradual y sistemáticamente la legitimidad del sistema de un partido hegemónico. El régimen de partido único dependía para poder operar sin grandes dificultades de una participación ciudadana fundamentalmente “controlada” , la cual, al contrario de la “democrática” , otorga su apoyo político a cambio de una gestión económica y social mínima por parte del estado, y no ejerce una gran influencia determinante en la toma de decisiones y en la responsabilidad política significativa a los gobernantes. Esta forma de participación es más compatible con una cultura de tipo tradicional, rural y premoderna, como la prevaleciente en el momento de surgir las revoluciones.

Es probable que la modernización social y económica ejerza presión y cree valores y actitudes que hacen más difícil aceptar un papel político subordinado, como el que exige un régimen de partido de Estado. La modernidad puede interesar a la ciudadanía en un tipo de participación más autónoma, directa y vigilante, como la que en principio opera en las democracias liberales maduras, en esta medida. Las estructuras del régimen unipartidista empieza a encontrar obstáculos en su funcionamiento.

En segundo lugar, la estabilidad del régimen de partido único, que en mucho depende del apoyo ciudadano, con el tiempo puede verse en riesgo, cuando los estímulos para que la población se movilice deseando de ser atractivos. En los primeros años de la revolución, el impulso fundamental emana de la necesidad de transformar la sociedad ; los enemigos que se deben derrotar son en la mayoría de los casos, los sectores tradicionalistas que se oponen al cambio, conforme la modernización social avanza, esos grupos pierden su poder y dejan de ser una amenaza para el movimiento revolucionario,

de modo que el propio proceso de modernización social-económica termina por socavar la justificación económica del poder.

En este sentido, se puede decir que la estabilidad de los sistemas unipartidistas dependen en gran medida de la intensidad del movimiento del que surgieron ; pero aun en el caso de que la Revolución que les dio origen haya sido sumamente intensa (México, Rusia y China) encuentran límites en el tiempo, pues no disponen de mecanismos permanentes para estimular la participación ciudadana, como sucede en las democracias sociales a partir de la competencia partidaria, la cual siempre ofrece opciones reales al electorado (pese al elevado abstencionismo en algunos regímenes democráticos, estos han tenido en muchos casos una prolongada estabilidad). Sin esta participación, *ningún sistema de partidos puede mantenerse estable por mucho tiempo*. Tanto la nueva movilización política como el descontento ciudadano suelen encontrarse canales institucionales de expresión, lo que se hace más difícil en un sistema unipartidista sobre todo con el paso del tiempo de ahí que :

Es corriente que la competición entre partidos se justifique en términos de democracia, gobierno responsable y régimen mayoritario. Pero también se le puede justificar en términos del valor de la estabilidad política.

La competición partidaria de este tiempo acentúa la posibilidad de que nuevas formas sociales que desarrollen aspiraciones políticas se movilicen dentro del sistema, en lugar de contra de él.

Así mientras la estabilidad y continuidad de los sistemas de partido único dependen de la intensidad del movimiento que les dio inicio. El impulso original, que de todos modos tiene que llegar a su fin por desgaste natural del poder y la falta de estímulos para la participación , los sistemas competitivos cuentan con un mecanismo permanente para alentar la participación política y fomentar el apoyo ciudadano al régimen como un todo (renovando periódicamente el ejercicio del poder): las elecciones libres, que siempre serán elemento de motivación cívica a pesar de que mucho depende de lo que este en juego en cada jornada electoral, la diversidad de opciones da lugar al

apoyo y participación ciudadanas, suficientes para evitar que el sistema de partidos muera por “inanición política”.

Podría agregar, en este sentido, que los regímenes revolucionarios del partido único hegemónico, después de haber disfrutado largamente del poder que les dio el triunfo militar, enfrentan tarde o temprano gran dificultad para observar su legitimidad, lo mismo si tuvieron relativo éxito en sus propósitos originales de crear y repartir la riqueza nacional, que si no lo tuvieron en el primer caso. La centralización puede perder sentido al haber alcanzado en alguna medida dicha meta, e incluso vérselo como obstáculo para continuar por ese camino de los inevitables abusos de privilegios de la burocracia política y partidista en los regímenes centralizados, sea cual sea su ideología.

En el segundo, si se creó riqueza pero no se repartió en forma equitativa, la centralización política puede llegar a percibirse paradójicamente, como un instrumento al servicio de las élites y no de las masas a las que se había prometido representar.

La actual evolución partidista se da a partir de un régimen que en ciencia política se denomina de "partido hegemónico" (o casi único), que supone la existencia de un gran partido (que funciona en la práctica como uno de estado) que dispone de todos los recursos del aparato estatal para preservarse, rodeado de varios partidos relativamente impotentes para influir en las decisiones públicas o modificarlas, que compiten con el partido oficial en condiciones de franca desventaja. Por tanto. Esta también sujeto a los límites históricos - mencionados anteriormente - de los sistemas unipartidistas: su actual crisis de continuidad puede explicarse en parte por estos límites estructurales del sistema de partido único o hegemónico, sin embargo, debido a la escasa representatividad formal característica de este modelo, en México ha podido mantenerse la estabilidad política durante décadas, entre otras cosas, gracias a la amplitud ideológica del partido oficial.

En efecto, el partido heredero del movimiento revolucionario pudo monopolizar prácticamente la amplia y ambigua ideología revolucionaria, que cubre casi todo el espectro político de la derecha a

la izquierda, menos los extremos, que deja , por lo menos en su discurso, para la oposición política (véase la gráfica 1). En realidad, la oposición tanto de derecha como la izquierda, además de los extremos del espectro ideológico sea pasado a la revolucionaria. De manera tal que la extrema del partido Acción Nacional quizá podría ser identificada con el sentimiento conservador del siglo XIX, como quiere el discurso oficial, pero a la moderada es heredera indiscutible de Madero, Felipe Angeles y Vasconcelos. A su vez, la extrema izquierda mantuvo durante mucho tiempo pautas Leninistas, Stalinistas y Troskistas, pero su ala moderada estaba más cerca del pensamiento de Lázaro Cárdenas, Zapata, Villa y Lombardo Toledano. Pese a todo, el gran centro ideológico representado por el partido oficial sirvió como colchón neutralizador de los extremos ideológicos (condición necesaria para mantener la estabilidad), dando cabida a hombres y proyectos tan disímolos como Cárdenas, Alemán, Díaz Ordaz o Echeverría, todas las tendencias ideológicas, salvo las radicales, podrían encontrar acomodo y oportunidad de ascender dentro del partido oficial, siguiendo sus reglas escritas y no necesarias. El centro ideológico EVE, pues , el E-TE del sistema de

partidos de 1940 a 1977 , radica parte de la explicación de la estabilización política de ese periodo.

La oportunidad de moverse en ese amplio acuerdo, permitió compensar parcialmente la falta de un mecanismo de alternancia como el que opera en los sistemas competitivos de partido, sean bipartidistas o multipartidistas. Así surgió como una posible explicación de este movimiento , la “teoría del péndulo”, según la cual la derecha y la izquierda dentro del PRI se alternan en el poder de tiempo en tiempo, lo que permitía hacer ciertos ajustes políticos tanto en el sistema como en el modelo de desarrollo económico, y abría la posibilidad de regresar al poder a las distintas facciones.

LA NUEVA ÉLITE POLÍTICA :

La institucionalización política alcanzada por el régimen priista empezó a desgastarse sobre todo a partir de la crisis económica (y en consecuencia de legitimidad) que estalló, en 1982 quedó claro que el

modelo de desarrollo económico 'hacia adentro' , puesto en marcha por Miguel Alemán con gran participación del estado y con fuertes barreras proteccionistas, había alcanzado sus límites, ello dio la oportunidad a una nueva élite política, generalmente identificada como "tecnocrática", de poner a prueba sus modelos y teorías económicas que en lo esencial no coincidían con el proyecto de desarrollo alemanista, ni con sus expresiones más estatistas encabezadas por Echeverría y López Portillo. Por lo tanto, los funcionarios medios del gabinete económico, formados principalmente en la escuela neoliberal presionaron desde sus posiciones para que se les tomara en cuenta y así ascender a los niveles más altos del poder, se trata de la sustitución típica de una élite política por otra. Algo parecido a lo que ocurrió cuando los universitarios, con Miguel Alemán, reemplazaron en el poder a los militares ; aquellos tenían un proyecto bastante diferente del de Lázaro Cárdenas. Esa élite civil se entronizó en el poder quitando a los militares la oportunidad de retornar a él. A partir de entonces, llevaron su proyecto de desarrollo nacional hasta sus últimas consecuencias.

Al General Avila Camacho, militar pero no de campaña si no de escritorio, le tocó pasar el mando gubernamental a los licenciados, y el traslado del poder de los abogados a los economistas, encabezado por Miguel De la Madrid , abogado con estudios en economía, que fungía como economista. La sustitución de un élite por otra causa conflictos y enfrentamientos, por más que dicha transición se haya hecho dentro del marco institucional del partido oficial, cuando subieron al poder los universitarios en 1946d, la reacción de los generales y ex funcionarios cardenistas se expreso en el movimiento henrriquista de 1952.

Tanto la escisión Henrriquista en 1952 como la de la corriente crítica en 1987, respondieron aún cambio de élite y de proyectos ; las tensiones resultantes son comprensibles después del fracaso del henrriquismo, quedó claro para los miembros de la élite oficial que nada se podía ganar fuera del PRI, y que más convenía disciplinarse a las decisiones de su dirigencia si se quería seguir dentro del juego político y obtenga alguna posición en el aparato estatal o partidista. Cuando Cuauhtémoc Cárdenas y los demás miembros de la corriente

crítica abandonaron el PRI en 1987 para buscar el poder de manera independiente, se rompió esa vieja regla no escrita del sistema que con tanta dificultad se había establecido, de ahí la irritación de los priístas, que fueron sorprendidos por el éxito electoral de los disidentes, pese al hecho de que históricamente son las escisiones del propio grupo gobernante las que mayor desafío le han presentado al régimen.

Con todo. Numerosas figuras del sistema le han augurado al neocardenismo un desenlace similar al de las demás aventuras cismáticas una vez pasadas las elecciones. Su desmantelamiento y dispersión. La comparación entre el henriquismo y el neocardenismo no es descabellada ; hoy muchos paralelismos que conviene explorar en primer lugar, ambos movimientos se presentaron como una reacción contra el abandono de cierta orientación social de gobiernos anteriores. Tanto la política de Alemán como La de De la Madrid dieron un claro giro a la derecha respecto de la línea seguida por sus antecesores no es fortuito, por lo tanto, que en los dos casos algunos

de los líderes principales de las corrientes cesionistas hayan ocupado cargos destacados durante los sexenios previos a su insurrección.

Por otra parte, en ambos movimientos muchos de los descontentos se sentía desplazados por un nuevo equipo de distinta formación y trayectoria política, que parecía tomarlos cada vez menos en cuenta, “los Universitarios” en el caso de alemanismo y los “tecnócratas” hoy. La separación no respondía únicamente a motivos de convicción ideológica, sino también a la falta de oportunidad de ascenso y permanencia política de algunos de los descontentos. No es casual que las escisiones hayan ocurrido en periodos de sucesión presidencial cuando un equipo político desplaza a otro.

Otra similitud entre estos dos movimientos está en su apego a los postulados de la revolución, alegando que éstos habían sido abandonados por el grupo en el poder. En ambos casos se amotino una parte del ala izquierda del partido oficial, siempre con sus principios revolucionarios en la mano, muchos de los líderes del henriquismo habían sido prominentes cardenistas: los del

neocardenismo habían ocupado puestos importantes durante el periodo populista de Echeverría, en cierto modo, las condiciones económicas daban la razón de estos reclamos, pues el nivel de vida de los sectores populares había sufrido un claro deterioro. De ahí que hubiera un apoyo importante de estos últimos grupos (muchos de ellos adscritos formalmente al partido oficial) al movimiento disidente, lo mismo en 1952 que en 1988. Ambos movimientos se identificaron con la reivindicación de las clases necesitadas.

También encontramos un paralelismo en la estrategia seguida por cada uno de estos grupos disidentes ; tanto el henriquismo como la corriente crítica intentaron dar batalla dentro del PRI antes de abandonarlo pretendieron poner en vigor una medida sumamente subversiva desde el punto de vista del régimen : apearse a los estatutos internos del partido para la selección de candidatos a puestos de elección popular, nada más natural ; quien no ha sido tomado en cuenta por la dirigencia del partido, y sabe que no lo será, ha de buscar igualdad de oportunidades de ser postulado por su organización partidista.

Para ello se requiere a la normatividad interna y oportuna formalmente democrática, en un partido que siempre se ha fingido democrático. Pero ni entonces ni ahora quienes han intentado democratizar los procesos del partido oficial han tenido éxito.

Solo cuando se les cerraron todas las puertas dentro del partido, los disidentes buscaron una alternación fuera de él , eso les permitió ganarse el apoyo de algunos sectores que deseaban la democratización de la vida política que, sin embargo no se identificaban con los postulados del PAN, al mismo tiempo, aunque en ambos periodos de los partidos de izquierda registrados hicieron causa común los renegados priístas, estos no asimilaron las posturas más radicales de aquellos, lo que les permitió ampliar su electorado de manera substancial, en virtud de que la ciudadanía jamás ha votado en forma masiva por la izquierda radical, en suma, el retorno a los principios sociales de la revolución, la democracia política, la autonomía de las organizaciones laborales respecto del P.D.E. y el ataque a la corrupción oficial, fueron las principales banderas de

ambos movimientos. La coalición resultante representó un gran desafío a la hegemonía del PRI.

Pese a las similitudes de estos dos movimientos de escisión, las condiciones políticas de hoy son distintas de las de los años cincuenta. En efecto, al poco tiempo de la jornada electoral, el Henriquismo entró rápidamente en claro periodo de decadencia, que lo llevó a su desaparición definitiva en 1954. Por un lado, buena parte de sus principales líderes decidieron retornar al PRI, que les ofreció un lugar dentro del nuevo gobierno, previo acto de contrición, quienes permanecieron en el movimiento y optaron por defender su presunto triunfo (declarando igualmente por los henriquistas que por neocardenistas) fueron duramente reprimidos por el Estado.

El primer mitin posterior a los comicios de 1952, en la Alameda de la Ciudad de México, fue dispersado en forma brutal ; el saldo fue de varias decenas de muertos y heridos, y por lo menos medio millar de detenidos, según la prensa de la época. Meses más tarde, diversos sectores del partido oficial solicitaron que se retirará el registro a la

federación de partidos del pueblo (FPP), a la que se le imputaron actos de sedición tales como el asalto al cuartel de Ciudad Delicias, Chihuahua en enero de 1954, y se le responsabilizó por la manifestación en febrero de ese mismo año, en la que según la Secretaría de Gobernación, los Henriquistas agredieron a transeúntes y comerciantes , y profirieron injurias contra las autoridades federales, se les acusó también de responder con fuego contra la policía, al intervenir esta para poner orden. El comité ejecutivo nacional del PRI solicitó la desaparición de la FPP, por ser esta un instrumento caudillista carente de principios, que había incitado a la ciudadanía a recurrir a la violencia. Esas mismas acusaciones se le han hecho al neocardenismo, pese a que su dirigencia ha tenido buen cuidado de no rebasar el marco constitucional, precisamente para no dar pie a la represión, no ha faltado desde luego q2uien, dentro del sistema, haya aconsejado recurrir a esta pero los costos en legitimidad que ello tendría para el régimen hoy día sería muy superior a los de hace 37 años. Además la dirigencia neocardenista no ha abandonado su causa, y parece poco probable que parte de ella regrese al partido oficial. El rompimiento, al parecer ha sido definitivo.

LA OPOSICIÓN PARTIDISTA :

La actitud del régimen priísta frente a los partidos opositores no ha sido la misma ; el trato conferido a cada uno de ellos ha defendido de muchos factores, uno de los cuales cobra especial importancia como explicación general . el origen del partido en cuestión, a partir de esto, la oposición partidista podría clasificarse en independiente o escisionista. No es casualidad que de los partidos de oposición existentes ninguno haya surgido de una separación del partido oficial (con excepción del Partido de la Revolución Democrática (PRD), fruto de la fusión de la corriente crítica con el Partido Mexicano Socialista) y que de los movimientos escisionistas de 1940, 1946 y 1952 no haya sobrevivido ninguna formación partidista.

La explicación puede estar en la amenaza que representan los movimientos escisionistas para el partido oficial, frente a los relativamente inofensivos partidos de origen independiente (como el Partido Comunitario Mexicano, el Partido Acción Nacional, el Partido

Popular Socialista y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana). En el primer caso. Los escisionistas no solo disputan al partido oficiales banderas revolucionarias, no - y quizá más importante - cuadros, corporaciones y electores, lo cual no puede ser tolerado por un partido que pretende seguir siendo hegemónico. Dar oportunidad de consolidación a un partido que surgió abriendo un boquete en el partido oficial representaría mantener una constante sangría de sus recursos vitales : símbolos, cuadros, corporaciones y electores.

En cambio, los partidos de origen autónomo en lugar de representar una verdadera amenaza para la hegemonía del partido oficial, han brindado un apoyo ciertamente involuntario, en muchos casos - al régimen, porque su oposición legal ha contribuido a legitimar el sistema partidista, y canalizar el descontento de algunos sectores disidentes, de derecha o izquierda, por lo mismo, el régimen priísta en lugar de sofocar a este tipo de oposición. Le ha permitido crecer dentro de ciertos límites manejables, mediante diversas reformas electorales que han llevado a cabo continuamente desde 1946.

EL SISTEMA DE PARTIDOS :

Son dos los ejes del debate nacional que sobre problemas internos dividen hoy en día la opinión pública y que se dejan de sentir en el sistema de partidos. El primero gira en torno a la economía, y se remonta al viejo enfrentamiento, entre estatismo y liberalismo (que en México ha sido el criterio básico para distinguir a la izquierda de la derecha). Este eje ideológico prevaleció en la configuración del mapa partidista de 1940 a 1982, pero lo cubrió en gran parte el amplio centro de la ideología oficial.

A este eje hoy se le superpone otro derivado del segundo gran debate nacional. La transformación del sistema político hacia pautas más democráticas o su preservación con las características esenciales que lo han definido hasta ahora (democracia & autoritarismo), este segundo debate, si bien nunca ha faltado en el aspecto ideológico de México, cobro renovada fuerza a partir de 1982, cuando se vislumbró

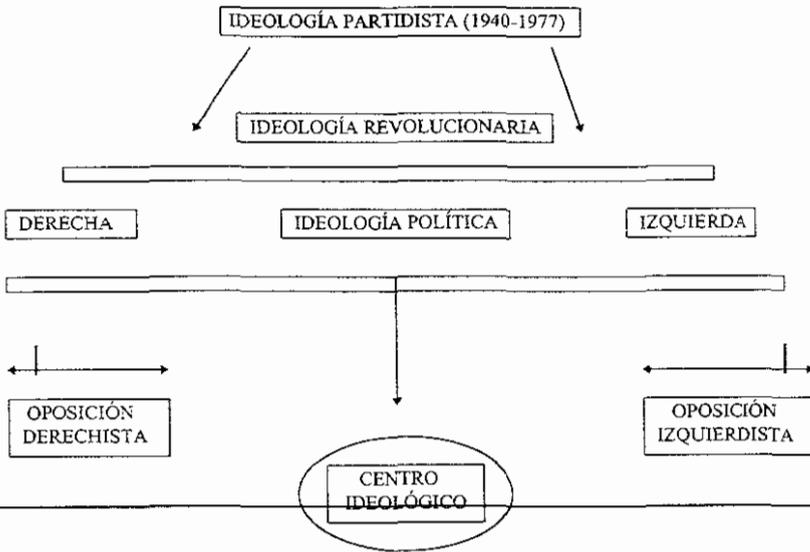
la oportunidad (o quizá la necesidad) de transformar el sistema político de manera significativa, este eje de discusión política ha dividido profundamente a los partidos y a sus respectivas corrientes internas.

Cruzando ambos ejes surgen cuatro posibles combinaciones o cuadrantes ; cada uno de ellos es ocupado por algún partido o corriente (véase la gráfica 2). La ubicación de los partidos y sus corrientes internas en cada uno de esos cuadrantes no siempre responde, por supuesto, a sus propias declaraciones, sino a su actuación. Lo primero que salta a la vista es que el PRI presenta una expresión orgánica en cada uno de los cuadrantes, lo que refleja la profunda crisis por la que atraviesa ese partido y su fragmentación actual.

En el cuadrante autoritario - liberal aparece en primer término la dirigencia priísta, respaldada, naturalmente por el Gobierno, se ubica a la dirigencia tricolor en ese cuadrante porque no hay señales claras de democratización envina en el sistema político , pese aciertas

reformas en materia electoral y política que, con todo y ciertos avances indudables, no acaban de garantizar la equidad política para todos los partidos, la imparcialidad de los órganos electorales ni la limpieza de los comicios. De igual manera, las ofertas de la dirigencia oficial de hacer del PRI un partido representante de la sociedad y, más aún, convertirlo en el partido “en el gobierno, y no del Gobierno”, no han redundado en transformaciones reales.

GRÁFICA 1



GRÁFICA 2

ESPECTRO PARTIDISTA

AUTORITARISMO

AUTORITARISMO

ESTATISMO-AUTORITARIO

DIRIGENCIA PRIISTA

LÍDERES CORPORATIVOS

DIRIGENCIA PANISTA

LIBERALISMO _____

ESTATISMO

NEO PRIISMO

CORRIENTE CRÍTICA PRI

FOROS DEMOCRÁTICOS

PRD

DEMOCRATICO-LIBERAL

DEMOCRACIA

FUENTES

1. Ley Federal de Organizaciones políticas y Procesos Electorales, Comision Federal Electoral, México 1985.
2. Martínez Verdugo Arnoldo "Historia del Comunismo en México Editorial Grijalbo, México 1983. Pág. 210.
3. de Neymet "Cronoloía del Partido Comunista Mexicano parte 1919 - 1939, Edic. De Cultura Popular, México, 1981. Pág. 179.
4. Campa Valentín, "Mi testimonio, memorias de un Comunista Mexicano" Ediciones de Cultura Popular, México 1985, Pág.250.
5. Moreno Daniel "Los partidos Políticos de México Contemporáneo" sin edit. México, 1982. Pág. 280
6. Clemente Orozco José, "Autobiografía", era. Edit. México 1970. Pág. 111.
- 7 Pérez G. Encarnación / Montes Eduardo, " El PCM y el movimiento sindical", edit. De Cultura Popular, México. 1979. Pág. 173.
8. Cordova Arnaldo " La política de masas y el futuro de la izquierda en México", era, México 1979. Pág. 255.
9. "El Registro electoral del PCM", documento del partido, Ediciones de Cultura de Cultura Popular, México, 1979, Pág. 76.

10. Santiago Javier "PMT, la difícil historia, 1971 - 1986", Editorial Posada, México, 1987. Pág. 195.
11. Castillo Heberto / FJ. Paoli, "El poder robado", Edit. Edamex, México, 1980. Pág. 115.
12. Moguel Julio " Los caminos de la izquierda", Juan Pablos, edit. México. 1987, Pág. 204.
13. "Programas, Principios y breve historia del PRT" Folletos bandera socialista, N° 39, sin fecha, Pág. 14.
14. Historia Documental del PRI, 1981 - 1983, Vol. II. Instituto de capacitación política, México. 1984, Pág. 344.
15. Gómez Pablo, "La izquierda y la democracia" Edic. De Cultura Popular, México, 1984. Pág. 235.
16. Reforma Política. Gaceta Informativa de la Comisión Federal Electoral Vol. IX, Acuerdos indicados de opinión pública y estadística electoral, México, Pág. 469.
17. Granados Chapas, " La Reforma Política", De. UAM (Azcapotzalco), México, 1982, Pág. 233.
18. Legislación Electoral Mexicana, Publicación del Diario Oficial, Secretaria de Gobernación, México, 1973. Pág.55.

19. Historia Documental del PRI, 1969 . 1974, Vol. IX. Instituto de Capacitación Política, México. 1984, Pág. 485
20. Echeverría Alvarez Luis, “ Informes de Gobierno 1971 - 1973” Dirección general de documentación e informe presidencial, secretaria de la presidencia, México, 1974. Pág. 221
21. Historia Documental del PRI, 1975 - 1980, Vol. X, Instituto de capacitación política, México, 1984. Pág. 366
22. Reyes Heróles Jesús, “Discursos Políticos”, tomo II, Partido Revolucionario Institucional, Secretaria de capacitación política, México, 1985. Pág. 117
23. “El Heraldo de México”, 10 de Septiembre de 1977. Pág. 46
24. Vargas Macdonald “Que puede esperar México de la reforma política”, revista “SIEMPRE”, 19 de Octubre de 1977, Pág. 66
25. Agenda estadística 1988, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México, 1988. Pág.98